

# TEMAS TOLEDANOS

Bahamontes,  
"El Aguila de Toledo"



Instituto Provincial  
DE  
Investigaciones y Estudios  
Toledanos

DIPUTACION PROVINCIAL  
Plaza de la Merced, 4  
TOLEDO

49

Angel Frigal Sánchez

# **T**EMAS **TOLEDANOS**

*director de la colección*

Julio Porres Martín - Cleto

*subdirector*

José Gómez - Menor

*consejo de redacción*

José María Calvo Cirujano, Ricardo Izquierdo Benito,  
José Gómez - Menor Fuentes y Ventura Leblic García

*colaboradores*

Rafael del Cerro Malagón, Fernando Martínez Gil,  
Julio Porres de Mateo e Hilario Rodríguez de Gracia

*dirección artística*

Rafael del Cerro

*administración*

I.P.I.E.T.  
Diputación Provincial  
Plza. de la Merced, 4. Telf. 22 52 00  
TOLEDO

7-7-49

Angel Friginal Sánchez

**BAHAMONTES, "EL AGUILA DE TOLEDO"**

Publicaciones del I.P.I.E.T.

Serie VI. Temas Toledanos.

Depósito Legal: TO. 1.239/1987

ISBN: 84-00-06544-1

Imprime: Ediciones Toledo, S.L.

INSTITUTO PROVINCIAL DE INVESTIGACIONES  
Y ESTUDIOS TOLEDANOS

---

Angel Friginal Sánchez

BAHAMONTES,  
“EL AGUILA DE TOLEDO”



Toledo  
Diputación Provincial  
1987

## Dedicatoria del autor

*A mi gran amigo y compañero de realizaciones ciclistas, Faustino Suárez Gómez, quien supo, con su proverbial amabilidad y generosidad, rescatarme de nuevo para este deporte en momentos de abatimiento y desmoralización.*

*A Faustino, el hombre que más tiempo lleva en esta vida conviviendo con Bahamontes, "El Aguila de Toledo", mi consideración, amistad y mayor afecto.*

## PROLOGO

(A tal señor, tal honor)

Pídeseme por parte del autor de este libro que tienen ustedes en sus manos que prologue su obra. Una obra concienzudamente elaborada sobre la vida y el historial deportivo de Federico Martín Bahamontes y cuyo título es: *Bahamontes, "El águila de Toledo"*. Cábeme una enorme satisfacción por contribuir a la exaltación de una figura que podemos considerar ya como legendaria en la historia del ciclismo español, cual es el caso de nuestro querido paisano Federico Martín Bahamontes, conocido por Bahamontes a escala nacional e internacional, si bien de la vecina Francia le viene el famoso sobrenombre que tuvo el acierto de ponerle el entusiasta monsieur Goddet, es decir, *L'Aigle de Tolède*, o lo que es igual: *El Águila de Toledo*, y que será sencillamente Fede para todos sus amigos y conocidos de toda la vida, así como para cualquier toledano de cierta solera.

Están ustedes ante un libro escrito por quien ha vivido el nacimiento de la figura, del ídolo, del triunfador, del superclase, del fuera de serie. Nadie como él puede narrar ese "parto doloroso", después de tanto sacrificio, de tan enorme fuerza de voluntad, de tal saturación de sudores y esfuerzos, del que nació ese Bahamontes —nuestro Fede de siempre— que dejó boquiabiertos, asombrados, tanto a los aficionados al ciclismo como a los que no lo eran, tanto al conocedor de la dureza del deporte del pedal como al que tan sólo alcanzaba a conocer por la radio y los periódicos que un toledano se enseñoreaba de las cumbres francesas sobre una bicicleta.

*Bahamontes, "El águila de Toledo"*, va más allá de la mera biografía o del oportunista relato encomiador realizado con fines crematísticos exclusivamente. Se trata de una obra escrita con el

corazón, donde Angel Friginal, entre latido y latido, entre línea y línea, ha sabido reflejar lo sustancial de más de treinta años de convivencia deportiva con el más grande ciclista español de todos los tiempos, y donde no sólo recoge las grandes hazañas del sin par escalador toledano, sino que describe con ágil y sencilla prosa todas aquellas vicisitudes, desvelos y afanes laborales, en su inmensa mayoría inéditos, desde los tiempos en que el ídolo Bahamontes era el Fede del mercado de abastos y las carretillas de fruta, donde en lugar de tirar del pelotón tiraba de la cuerda. . .

En fin, nos encontramos ante una obra de artesanía humanística por todos los conceptos, un auténtico encaje de bolillos narrativo que les van a deparar unos agradables ratos de lectura y les van a descubrir muchos momentos de la vida de Bahamontes que con el transcurso del tiempo quedaron relegados al olvido. Estamos plenamente convencidos que nadie como el autor, nadie como Angel Friginal, para decirnos con la mayor fidelidad quién es *Bahamontes*, "*El águila de Toledo*" (a tal señor, tal honor).

Angel Arrabal

## I- EL NACIMIENTO

El calor, que como plomo derretido, caía en aquellos inicios del mes de Julio del año 1928 en la casilla de peones camineros denominada "Las Pedreras", en el término municipal del toledano Val de Santo Domingo, era más que irresistible, y hasta impedía el simple respirar a los moradores de aquel pequeño patrimonio laboral.

Sobre todo, a Victoria Bahamontes San Cristóbal, pues la buena señora se encontraba en estado de buena esperanza, que hasta ese momento no le había impedido el pedalear en su "burra", (bicicleta), medio por el que se servía para hacer las compras, bien en Val de Santo Domingo o Torrijos, pues la ubicación de la casilla metros arriba o abajo, ocupaba el centro entre ambas localidades, sin que en aquellos momentos nadie pudiera sospechar que, treinta y un años después, ambas se disputarían con saña y calor la cuna del héroe deportivo más grande que hayan dado las Españas.

No, muy lejano quedaba todavía aquello, y Victoria Bahamontes, la esposa de Julián Martín Losana, solamente pensaba en lo que tenía dentro de sus entrañas, en donde, para mejor confortación, el niño que esperaba colmaría todas sus ansias de volver a ser madre por segunda vez, aunque en su ánimo pesaba todavía como una losa la malogración de aquella niña, primera de su matrimonio, que fallecía pocos días después de haber visto la luz de este mundo.

¿Hemos dicho niño? ¿Qué sabía Victoria si lo que tenía que parir iba a ser niño. . .? Bueno casi lo barruntaba, pues en su anterior embarazo, aquella angelita que subió al cielo, no la había importunado; sí que lo estaba haciendo el que creía diablillo en ciernes. ¿Por qué? La mujer del peón caminero había venido observando días anteriores a estos del comienzo de julio, que cada vez que montaba en bicicleta "aquello" que llevaba tan dentro de sí, se sublevaba y subía como un rayo, que casi le asfixiaba, y en cuanto encontraba un "falso llano" tenía que dosificar su esfuerzo y pedalear; entonces, lo íntimo se calmaba, aunque pronto volvía a la carga, como pidiendo lucha sin cuartel, a la que sería su madre, pero Victoria Bahamontes no podía más, y el 9 de julio de ese año de gracia para el deporte español de todos los tiempos, estaba a punto de amanecer. . .

Y llegó el señalado día, y la familia Martín-Bahamontes gozó de lo lindo con la aparición de aquel pequeñín, enjuto y moreno,

que tantos y tantísimos ríos de tinta haría verter con el transcurrir de los años a las mayores y mejores rotativas de todo el universo deportivo.

El pequeño Alejandro-Federico Martín Bahamontes, con tan sólo seis meses de existencia, llega a Toledo —su capital—; pero entonces no puede darse cuenta de la monumental ciudad, y tiene que pasar su lactancia como cualquier hijo de vecino, pues con el transcurrir del tiempo todo llega, y en la dura etapa que espera a los españoles se tiene que adaptar a todos los terrenos (y que por no ser competencia del tema que se trata nos excusamos del duro trance que supone toda clase de luchas entre hermanos)

Finalizada la contienda, Fede —su más conocido y cariñoso apelativo, apócope de su nombre— cuenta con 11 años de edad, y tiene una durísima niñez que pasar todavía; sus padres se encuentran por estas fechas trabajando en faenas agrícolas, pero el “condenaos” no hacía más que perseguir a los pájaros, lo que decidió a su padre a buscarle un trabajito que le pudiera servir para el día de mañana de un mejor porvenir, del que, por diversas circunstancias de la propia vida tenía que llevar su progenitor.

## FEDERICO, ENTRE BICICLETAS

En nuestro Toledo de la postguerra se había consolidado como destacado ciclista e ídolo de toda su afición, Moisés Alonso, que había montado un taller de alquiler y reparación de bicicletas en la bajada del Potro —al lado de la Puerta de Bisagra—, donde nos dábamos cita todos los incipientes de la época. Allí, en el taller de Moisés, recaló Julián Martín, llevando de la mano a su pequeño Federico, para decirle al “as” y maestro si admitía como aprendiz o chico de los recados al muchacho, pues en ese trabajo aprendería lo suyo, y se le iría la manía de matar aves.

Y así es como el que estaba predestinado a ser el mejor escalador ciclista del mundo tomó contacto con los manillares, ruedas, calapiés, pedalier. . . ( ¡y qué materiales aquellos, madre mía! ); Al aprendiz le hicieron conocer todos los secretos de esas piezas y, aparte de ser después corredor, era al mismo tiempo el mejor de los mecánicos de bicicletas.

Pero, por mucho que le gustaba al muchacho su nuevo oficio, no colmaba las necesidades perentorias que en casi todos los hogares acuciaban, y su padre le coloca en el mercado de abastos, y

allí tenemos a Fede como carretillero y descargador de frutas.

De esa penosa y durísima etapa del campeón español conservamos la mejor de sus imágenes, que, a tenor de las personales e íntimas conversaciones que venimos manteniendo cotidianamente con él, puede que encierre una de las mejores claves de la que fue su tremenda facilidad escaladora, tal que nadie con anterioridad a su aparición en la escena, y 21 años después de su retirada, ha podido ni tan siquiera aproximársele de cerca.

“Yo creo —nos ha dicho Fede—, que lo mismo lo tengo que achacar o adaptar a esa fortaleza que adquirí con la carretilla cargada de banastas de frutas o a la carga de sacos de patatas que subía hasta los últimos pisos de cualquier cliente, y a que después de estos trabajos, cuando cogía la bicicleta para entrenar, era un reparador descanso para mí”.

Cierta o no esta aseveración y juicio, el caso es que el programa físico-educativo de Federico continuaba siendo tan complejo que bueno será pasemos a lo que fue su dilatada y envidiada vida de corredor ciclista.

## II.- EL LECHUGA DEBUTA EN TOLEDO

Bahamontes, entonces conocido superficialmente como Federico Martín, consigue en el año 1947 la autorización paterna para inscribirse en una carrera que organiza Educación y Descanso, cuyo promotor, Cruz Loaysa Pérez, “Loa”, hasta le tiene que prestar o dar una camiseta deportiva de la época al que quiere ser ciclista y que tímidamente da su nombre y apellidos, pues a la línea de salida en ese 18 de julio —12 años justos después, era aclamado en el Parque de los Príncipes de París—, tan sólo aportaba su vieja bicicleta que, a pedazos y por 30 duros, había conseguir montar.

No importaba; de lo fácil nunca se ha dicho y menos escrito heroicidades, y aquel flaco muchacho estaba dispuesto a sus 19 años a ser el mejor de cuantos protagonistas habían defendido su suerte en el duro oficio de “perros” —adaptado al ciclismo—, aunque en aquella ocasión temiera a sus avezados rivales, con más tablas que él, y que encarnaban los Corrales, Jiménez, Ruz, Eugenio Moreno, Alcalde, Bernabé, “El Churrero”, Redondo. . .

Con algunos pioneros de ese debut de Fede, entonces más conocido por “El Lechuga” —por su trabajo en el mercado de Abas-

tos—, hemos contactado en diferentes ocasiones para recrearnos con sus versiones; el autor de este “paisaje” solo puede decir que vio a Federico entrar en segunda posición, pero aquellos dijeron que el novato los había hecho mucho daño, en las dos subidas a la Venta del Hoyo —ida y vuelta—, y que decidieron marcarle más estrechamente en la próxima carrera en que se vieran las caras.

Vana ilusión e intento, pues el 15 de agosto, Día de la Virgen del Sagrario, en plena carrera ferial, con meta instalada en la carretera de la Vega, todos los aficionados allí presentes vimos el primero triunfo y trofeo, que fue a engrosar las vitrinas del hombre que sin duda posee la mejor colección de tesoros de esta naturaleza, y que el autor ha tenido ocasión de “bucear” y seleccionar para aquella exposición llevada a cabo en el Palacio toledano de Benacazón.

## SU DESPEDIDA DEL MERCADO DE ABASTOS, PARA DEDICARSE AL PEDAL

Tras su primera victoria en ciclismo, Fede se empieza a plantear, muy seriamente, lo de dedicarse de lleno a esta dura especialidad deportiva; pero los problemas hogareños no se resuelven con la facilidad de un buen trepador, por lo que tiene que seguir alternando sus dos duros trabajos, en donde para el protagonista casi era un reposado paseo coger la bicicleta, en comparación con su trabajo laboral.

Y los triunfos y anécdotas continuaron jalonando su meteórica carrera ciclista; y aquí nos paramos en Mensalbas, donde ¡cómo no! se anota también el primer registro, pero, cuando se dispone a recoger el trofeo de vencedor y los veinte duros en metálico se ve rodeado de numerosos jóvenes, que durante toda la prueba habían estado entonando patrióticas canciones. Eran los quintos del pueblo, que pedían la “gurrumía” (propina) al vencedor, que no estaba para esas alegrías. ¿Cómo salir del atolladero? Federico encontró rápido la solución, pidiendo autorización para lavarse y quitarse el sudor de la carrera en un corralón allí cercano que tenía unas bajas tapias traseras. Ni corto ni perezoso, dice a sus compañeros ciclistas de aventura que salten raudos, él también hace lo mismo, y cuando los burlados quintos se dan cuenta de la “faena” la emprenden a pedradas contra los triunfadores de la feria, que, más que correr, vuelan por esa llanura en busca de su salvación y



El Bahamontes de sus comienzos, cuando empezaba a ser temido en todas las carreras feriales de toda la periferia nacional.

dinero. Si Coppi, Rivière y Anquetil hubieran visto aquello, seguro que renuncian a los que fueron sus récords de la hora.

## CAMPEON REGIONAL

Toledo y su provincia no tenían ya rival para “El Lechuga”, que pronto comienza a perder este apelativo; ya todo el mundo en Toledo no habla más que de Fede, que no tarda en aparecer en las noticias nacionales de Agencia, con algunas que otras referencias en diarios nacionales como “Marca” y “As”, lo que llena de regocijo y alegría a todos sus muchos incondicionales que siguen sus pasos.

El año 1948 es seleccionado para disputar el Campeonato de Educación y Descanso en Madrid. Las “cotas” y repechones de la sierra madrileña le van como anillo al dedo y se siente claro y seguro vencedor del campeonato; pero el inoportuno cruce de un espectador le lleva al suelo y se tiene que conformar con la quinta plaza.

Pero se desquita en todas cuantas numerosas pruebas se disputan en el calendario nacional, que continúa en 1949, anotándose el prestigioso trofeo que lleva el nombre de un hombre de negocios deportivos, como es Luis Guijarro.

Llega a la ciudad amurallada de Avila, donde se lleva su Vuelta y montaña —su primer gran triunfo a escala inter-regional—. También en las vueltas a Salamanca y Albacete le coronan rey de sus montañas, y, en ambas, segundo clasificado de la general.

## 1950. ALIANZA BAHAMONTES-SORIA

Con toda España pendiente de los mundiales de Río de Janeiro, donde los Zarra, Gainza, Ramallets, hermanos Gonzalvo, Puchades. . . escribirían la mejor página futbolística —compartida con los mundiales de Italia en 1934—, no por eso el ciclismo quedó paralizado, siendo el gran año de los corredores suizos, pues si Kobbet se había impuesto en el “Giro”, a pesar de la dura oposición del campeónísimo Coppi; en el Tour se vestiría de amarillo el otro helvético de la “K”, Kubler.

¿Y el muchacho toledano, dónde se encontraba? No, no perdemos de vista la trayectoria de Fede, que cuenta con un duro y

digno rival en un tal Ladislao Soria, con el que tiene que compartir triunfos y decepciones, pero que ellos mismos se buscan por esa rivalidad tonta que mantienen y que hace que en numerosas carreras se aprovechen unos terceros, lo que irrita recíprocamente, aún más si cabe, a los dos colosos aficionados.

Esto había que cortarlo, y hacer ver a ambos lo equivocados que están con sus particulares polémicas. Para ello, se desplazó a Toledo el hermano de Ladislao, a la sazón jefe de la estación de Aranjuez, quien expuso el caso a Federico, que aceptó, y desde ese punto, Soria y Bahamonde —así nombraban muchos periódicos al toledano, confundiendo el apellido de Bahamontes— barrieron y machacaron a todos cuantos rivales les salieron al paso, compartiendo ambos gloria y dinero, en donde, como el más claro exponente de esa hermandad, están las lágrimas de Soria, en un accidente que sufrió Federico y que le pudo costar la vida.

Nos lo cuenta el propio protagonista con toda fidelidad:

“En una de nuestras correrías, participamos en una carrera en Aranjuez, donde yo hice el primero, por delante de Soria. Horas después teníamos que hacer un largo desplazamiento a Motilla del Palancar, distante unos 200 kilómetros del “Real Sitio”, sin ningún medio de locomoción a nuestro alcance más que el que nos proporcionaban nuestras bicicletas. Ladislao y yo no lo pensamos, y a dar pedales se ha dicho durante todo ese anochecer y consiguiente noche cerrada. Cuando llevábamos unos 140 kilómetros, un gran pedrusco en plena carretera que no acerté a ver y que pierdo el conocimiento. Eran las once de la noche en esas desiertas carreteras de entonces, estando varias horas sin volver en mí. Mi amigo y compañero Ladislao, que grita y grita pidiendo auxilio, sin que nadie escuche el S.O.S., por lo que creyéndome muerto, prorrumpo en desconsolador llanto. Al notar que poco a poco me iba recuperando, nos abrazamos llorando, riendo y cantando, y así a las 5 de la madrugada, llevándome casi a rastras pudimos llegar a Motilla, y dándonos cobijo en un corral de la posada pude, aunque maltrecho, tomar la salida a las 9 de la mañana. Ladislao ganó la carrera, yo hice tercero, repartimos la “bolsa”, y a pensar en otra aventura”.

### III.- FEDE, CAMPEON DE ESPAÑA DE AFICIONADOS

Los finales del año 1950, van a marcar un nuevo horizonte en su vida y aspiraciones. Decide, de acuerdo con su padre, abandonar

el mercado de abastos, pues su dedicación a este deporte no admite componendas, y si se quiere llegar lejos se tienen que abandonar otros contrapuntos.

Unimos a esto que Fede, desde sus comienzos, ha sabido lo que es llevar una vida sana y, alejado de todos los caprichos que nos permitimos muchas personas, sabe lo que quiere y hasta dónde puede llegar. Con 22 años le espera también su servicio militar, que cumple en el Regimiento de Automóviles de la Reserva General, donde no tarda en captarse las simpatías de sus jefes castrenses y hasta en el propio Cuartel organizan carreras ciclistas, pero con la condición de que Federico dé considerable ventaja al resto, pese a lo cual tras ir cogiendo a todos, se anota la victoria y el aumento de prestigio entre jefes y compañeros; y de ahí sus muchos permisos y desplazamientos a Toledo para visitar a sus familiares y novia, Fermina Aguilar Sánchez, a la que no importa pasear con su novio con la cabeza monda y pelada, y de esa guisa tenemos testimonio de muchos triunfos de Federico, en los que ya iban a ser sus últimos zarpazos de aficionado.

## SU PRIMER TITULO NACIONAL

Así, en Mieres, en la asturiana Mieres —se ha dicho que, junto a Cataluña, Asturias era su segunda “patria chica”— en el campeonato nacional de Educación y Descanso —equivalente al actual campeonato de Aficionados—, Federico, formando equipo con Toledo, y teniendo como su mejor auxiliar a Ladislao, se impone a todos los participantes y, para sus cada vez más nutridas vitrinas, éste su primer título de campeón nacional, que colmaba todas sus aspiraciones en esta categoría. No tardaría en llegar a medirse con los profesionales, que en alguna que otra carrera mixta habían visto, aunque entonces fugazmente, a esta prometedora esperanza del ciclismo nacional.

Pero en esta despedida de corredor amateur al completo, Federico iba a perder a su gran aliado, Ladislao Soria, del que en varias ocasiones nos ha dicho:

“Ladislao era un gran corredor, que en primer lugar no llegó a triunfar porque le gustaba vivir la “vida” y esto en ciclismo, más que en otros deportes, es mortal de necesidad, pues se abandona el cotidiano entreno y después se sufre lo indecible, y aunque no era un escalador, sí era rodador, y lo lamenté muchísimo, pues pudo ser un buen profesional”.



En los comienzos difíciles de Bahamontes está tomada esta instantánea, donde se ve la vestimenta, del que años después sería el mejor escalador del mundo y vencedor del Tour-59. Federico y Ladislao Soria, dan escolta al mejor organizador que ha dado Toledo y que se llamaba Cruz Loaysa Pérez, maestro y profesor de muchas generaciones deportivas. (Foto: Flores)

A punto de concluir 1951, Fede, luciendo su maillot de campeón de España de Educación y Descanso, vuelve a imponerse en la Vuelta a Avila, que reedita el triunfo en la general y montaña.

Los toledanos también presenciamos otro nuevo triunfo en su tierra. Cierra la temporada con su victoria en Lares del legendario primer rey de la montaña del Tour de Francia, Vicentuco Trueba; Torrelavega y sus montañas vieron lo bueno que sabía hacer este toledano, que estaba a punto de asombrar al mundo entero.

#### IV.- BAHAMONTES, EN EL ESCENARIO PROFESIONAL

Al no disputarse tampoco en 1952 la Vuelta a España, un atractivo corredor atraía la atención: el trasalpino Fausto Coppi, que se imponía de nuevo en el Tour de Francia, en la prueba de los colosos del pedal; por lo que en nuestras tierras eran escasas las oportunidades que teníamos de ver en acción a nuestros ases.

De ahí que constituyese un éxito monumental la arribada a Toledo de la Vuelta a Castilla, donde participaba nuestro Fede, con su licencia de independiente.

Por fin el hijo del señor Julián se iba a medir del todo con los grandes ases nacionales y algunos italianos, como Astrua y Drei, aunque el que polarizaba la atención de todos fuera Bernardo Ruiz, en aquel entonces el número uno del escalafón nacional.

También se encontraban los gallegos de Puenteáreas, hermanos Rodríguez —Emilio y Manolo—, los hermanos del gran Delio, que ya tenían claras referencias del mozo de Toledo. En aquella carrera Madrid-Toledo, despedida de Julián Berrendero, no dejaron correr a Federico por unos trámites que faltaron en su expediente de licencia, pero en plan de paisano hizo el recorrido con los vestidos de maillots y hasta llegó, rebasándolos, el primero a Toledo, pero fuera de concurso. Esta prueba fue ganada por el segundo rey de la montaña español en el Tour, el gran Berrendero.

De ahí que, el entonces todavía Federico Martín —así le firmó un autógrafo al autor en dicha Vuelta—, tuvo que ser “advertido” en esta prueba, por sus ímpetus de salir del pelotón, por el de Orihuela, sin que el toledano, a pesar de las amenazas recibidas, capitulara ante estas observaciones del gran as alicatino.

El caso es que, en la etapa Avila-Toledo, con control en Talavera de la Reina, Federico había perdido casi 5 minutos, que fue-

ron con los que salió más tarde de la ciudad de la cerámica; pero, al llegar a las puertas de Toledo, había dado caza al gran pelotón principal, y la vuelta al Valle la hizo en cabeza, aunque en el alto de Zocodover el triunfador fuera el italiano Juan Carlos Astrua.

Pero el carrerón de Federico era de los que no podían pasar desapercibidos, y al día siguiente, el maestro de la pluma, Manuel Serdán, escribía en "Marca" que lo realizado por este muchacho era digno de tenerse en cuenta y de no perder su órbita.

¡Qué gran captador el prestigioso, y fallecido hace muchos años, don Manuel! ¡Y de sus acertados vaticinios no se tendría que esperar mucho, pues al año siguiente su nombre, unido al de su apellido materno, sería ya el "talismán" del ciclismo español e internacional.

## **REY DE LA MONTAÑA EN ASTURIAS Y VUELTA A CATALUÑA, PRIMER RECIBIMIENTO EN TOLEDO EN OLOR DE MULTITUDES**

Comienza 1953 con varias pruebas en donde demuestra sus progresos, que pone de manifiesto en la Vuelta a los Puertos, de la que es rey de la montaña, aunque no puede impedir el triunfo, tras salvarse los colosos de Los Leones y Navacerrada, del aragonés Mariano Corrales.

Pero en la Vuelta a Málaga nadie puede impedir su victoria tras anotarse tres etapas. También en el Campeonato de Castilla de Independientes no tiene nada más que un nombre: Bahamontes, lo que le hace inscribirse en la Vuelta de Asturias; y como un aventurero o conquistador se marcha pedaleando al Principado, donde da todo un curso de escalador, y hasta el coloso Pajares se tiene que descubrir al verse vencido con esa elegancia y facilidad por un desconocido que se está metiendo a millares de aficionados en el bolsillo.

Así, con esta aureola de ser el continuador de los Trueba, Berrendero, Cañardo. . ., se presenta en la cautivadora Cataluña, con el colorido de su "Volta", donde muchos creen no va a poder repetir lo que Asturias.

Una y cien veces, se equivocaron muchos con las posibilidades de Fede, y lo de Barcelona, a nivel todavía más internacional que Asturias, fue el espaldarazo, al menos dentro de España, al ver a este flaco muchacho y con medios casi primitivos en carreras de

esta índole, proclamarse rey de la montaña y animador de la "Volta".

De ahí que Toledo, en un mediodía de finales de septiembre, le tributara el primer recibimiento que uno recuerda, que si no fue como los que esperaban al ídolo en 1954 y 1959, sí sirvió para rodaje de los mismos; y así, Federico, rodeado de muchos simpatizantes, fue recibido en el Ayuntamiento por sus autoridades, aunque en esta ocasión el vehículo que transportaba al ciclista no pudo hacerlo por la calle Ancha y Hombre de Palo, pero no tardaría en ver "luz verde" por ese itinerario, bastando el de entonces, para saber que en el ya conocido como Federico Martín Bahamontes, Toledo y España tenían al mejor deportista español, producto neto y nato, mejor de todos los tiempos, con el permiso desde el cielo de otros dos hombres, que para el autor pueden compartir esta gloria con Federico y que en vida se llamaron, Paulino Uzcúdam el "Leñador Vasco" y Ricardo Zamora "El Divino".

El año de neoprofesional de Federico, 1953, había tocado su fin, y al siguiente, como profesional puro y auténtico, comenzaría a pulverizar toda una gran cadena de récords de los que todavía, más de treinta años después, se recuerdan por todos los lugares donde enfiló su bicicleta.

## V.- BAHAMONTES, EL AGUILA DE TOLEDO

El año 1954 es, deportivamente hablando, el de mayor impacto en los anales del ciclismo mundial, pues daría la mejor y mayor de las alternativas al más legendario escalador mundial de todos los tiempos, que atónitos y admirados se quedarían con el nombre de Bahamontes grabado a fuego, como el mejor de los tatuajes que se hayan podido plasmar.

Pero antes de lo relatado, a Federico le esperaba la dura prueba de abandonar por mucho tiempo su hogar paterno, y residir en Barcelona, en la "escuadra" de Santiago Mostajo, mucho antes de que Julián Berrendero, a la sazón seleccionador español de ciclismo, le llamara para el conjunto nacional a la gran prueba mejor del mundo.

Es por eso que Federico conociera, antes de su llamada al equipo hispano, algo de Francia y sus alrededores y así, Montecarlo —sin ruletas, ni casinos para él—, vio su condición de gran

“grimpeur” (escalador), con la Subida al Mont Angel, su primer gran triunfo internacional, y lo que era mejor, empezaba a perderle el respeto a los terribles “cols” franceses.

Carcasonna también es lugar de residencia del toledano, pues allí se encuentra el Mont Faron, al que doblega, en liza con los mejores trepadores galos.

La popular Bicicleta Eibarresa, en donde hace segundo, pero primero en la montaña. Vencedor en Villarreal y en la lista de Berrendero.

## UN TOLEDANO EN EL TOUR DE FRANCIA

No podemos olvidar la emoción tan grande que nos llevamos todos cuando vimos que en la lista del equipo español para el Tour figuraba el nombre de Federico y en ese Tour, donde parecía por fin que los españoles querían despertar y reeditar glorias pasadas, nos teníamos que volcar y no perder baza de sus evoluciones. Tres reyes de montaña tenía España inscritos en el palmarés del Tour: Trueba (1933), Berrendero (1936) y Loroño (1953). ¿Sería Bahamontes el cuarto. . .? Claro que lo podía ser, pero la Vuelta a Francia podía engañar a muchos, como en la tauromaquia pasa con Las Ventas.

De salida, los seleccionados, sobre todo los hermanos Rodríguez y Langarica, confiaban en que Bahamontes, haría grandes cosas en la montaña, pero nunca nadie podría imaginarse que lo que llevó a cabo fuera tanto y bonito, y antes de proseguir, ponerle ya el subtítulo con el que le montejó el propio director de la prueba Jacques Goddet, cuando vio la forma majestuosa que tenía de escalar el español y toledano.

La fecha del comienzo del Tour, que proyectó a la más alta gloria a Federico, fue la del jueves 8 de julio de 1954, en Amsterdam y con final en Amberes, etapa que fue ganada por el holandés Wagtmans. Fede se clasificó el 26, lo que animó a nuestro hombre, dentro de las limitaciones que entonces podía tener en el equipo español.

En la tercera etapa ya dio claras señales de su inquieto conformismo de ir en los pelotones, y rodó fugado 100 kilómetros, lo que daba a entender que Fede era también un buen rodador, pero todavía quedaban muchas y larguísimas etapas en llano, donde los ases internacionales volaban más que corrían.

La carta Bahamontes se deja definitivamente para los Pirineos, pero el inquieto toledano, junto al otro debutante en la selección, el no tardando mucho malogrado Paquito Alomar, alternan con el suizo Koblet en alguna que otra escapada, que denotaba bien a las claras la forma excelente de los dos españoles, junto a un anterior vencedor del Tour.

Y con algunas que otras alternativas, se cumple la octava etapa de Burdeos a Bayona, que equivale a decir la última de llano. Bahamontes está entonces clasificado el 54 de la general.

Millares de compatriotas invaden las calles de Bayona, esperan lo mejor de los españoles, sobre todo de Fede.

Y llegó el "D.H." para el valiente español, con esa durísima etapa de 241 kilómetros entre Bayona-Pau, con el primer coloso montañoso de Aubisque, y aunque tiene la desgracia de pinchar antes de la escalada, se sobrepone y supera a corredores, y aún tiene tiempo de sacar a Wagtmans 40 segundos.

La carrera continúa, y camino de Pau, o un pequeño desfallecimiento por el esfuerzo desarrollado o desconocimiento del lugar le privó del triunfo en la etapa, pero se colocó el 33 de la general, que encabezaba Ockers, y primero en la montaña, por los 10 puntos de su ascensión al Aubisque.

Todos los comentarios eran unánimes. La ascensión de Bahamontes no la había visto nunca nadie, y por allí habían pasado los Coppi, Bartali y el mismo Bobet, que los dos anteriores años se había erigido en vencedor del Tour, y se confiaba en que este del 54, sería su tercer triunfo consecutivo.

## **BOBET, QUEDA CLAVADO POR LA RUEDA DE BAHAMONTES**

El 20 de julio se disputa la "etapa reina", Pau-Luchon, de 161 kilómetros de recorrido, con el Tourmalet de primer "juez de paz", donde deja clavados a Forestier y Close. Después, se presenta al Aspin, con otro pequeño desfallecimiento a 350 metros de la cima, pero se recupera y hace cuarto, a 30 segundos de Luisson Bobet.

Y casi sin sucesión, se presenta el tercero de los "cols", que es el Peyresourde; cuando falta un kilómetro para ser doblegado por los primeros, Bahamontes deja la compañía del sorprendido Kubler y alcanza al trío de Bobet, Mallejac y Bauvin. El dato más

elocvente es que en estos últimos metros de difícilísima ascensión saca a Bobet 1 minuto 45 segundos, lo que da alas y valor al toledano, que se lanza con decisión hacia la meta de Luchón en compañía de Bauvin, que es el primero por tan sólo media rueda.

Su reinado de montaña, o por mejor decir su primer lugar de la general, no admitía, en tan corto espacio de etapas, lugar a dudas para nadie, y el hombre que había dejado clavado a Bobet era ensalzado al máximo en todos los lugares. Las rotativas de todos los periódicos, por medio de sus comentaristas decían: “Como Bahamontes, no hemos visto subir nunca a nadie”.

## LA EMOCION DEL CONDE DE CASA ROJAS

El Embajador español, Conde de Casa Rojas, que había seguido esta etapa en el mismo coche del director de la carrera, Goddet, manifestaba a su término que nunca se había sentido tan contento y emocionado como cuando vio a Federico encabezando la gran caravana deportiva e imponerse en las dos grandes montañas. Antes de partir para París, donde otros deberes oficiales precisaban de su asistencia, remitió al toledano un ramo de flores con una tarjeta de efusiva felicitación.

Hasta la etapa que se disputa entre Toulouse-Millau no había habido más montaña; el primero, el puerto de La Fontasse, de poca duración, que pisa en primera posición Lazarides. Fede, lo hace el cuarto. Después llega el de La Bassine, dando alcance a los tres que le antecedieron en el puerto anterior, y pasándolo en cabeza. También cruza destacado el tercero de la jornada, el de Tiergue. Tampoco ofrece dificultades para el gran escalador español el cuarto, el col de Montjoux —el más duro del recorrido—; pero todavía quedaban kilómetros para la llegada y es cazado a pocos de ella, siendo el vencedor el suizo Kubler, que se impone a Bobet en el sprint.

Fede estaba ya clasificado el 22 de la general, y en la montaña, con esa antigua puntuación de entonces, totalizaba en su liderato 42 puntos. ¿Qué hubiese sucedido si antes, como sucede ahora, la mayoría de las etapas de montaña hubiesen finalizado en sus cumbres, o en la puntuación de la montaña se dieran mayores diferencias a los primeros clasificados, entre sí. . . ?

De nuevo otra etapa de montaña, entre Millau-Le Puy, donde todos acusan el esfuerzo del día anterior. El primer puerto es el

Sauveterre, con dura pugna entre el francés Geminiani y Fede, lo que sin duda provoca el aprovechamiento de Varnajo, que hace el primero, seguido del líder de la montaña.

A continuación se encuentra el col de Pierre Plantee, que es de tercera categoría, Bahamontes, no parece prestarle mayor atención y deja que se lo anote Darrigade. En el descenso de este puerto se unen todos los corredores y nadie se inmuta cuando se escapa Vorting, que pasa el primero por el Pradelle, aunque la etapa es ganada por el francés Forlini.

Nos encontramos, en esta rememoración, en la etapa 16<sup>a</sup>, entre Le Puy-Lyon, de 186 kilómetros, que tiene como primera dificultad el Pertuis, con Varnajo y Bahamontes, que se disputan la primera plaza, y cuando parece que el francés está rendido, Fede se confía, siendo rebasado en la cima, lo que encorajina a nuestro hombre; se establece una dura pugna entre ambos, con el col de la République, donde ante la unión de otros corredores, permite ser de nuevo a Varnajo el vencedor seguido de Clerici, Van Genechten y Fede, que en la llegada ganada por Forestier, aventaja en la montaña a Bobet, segundo clasificado, en la mitad de puntuación: 52 por los 26 del galo.

Descanso en Lyòn, el 25 de julio, en espera de los Alpes, que es aprovechado para dar un repaso a todo lo realizado; las mejores y mayores felicitaciones, son para el ya gran as toledano, Federico Martín Bahamontes, “El Aguila de Toledo”.

## TRAS LOS PIRINEOS, LOS ALPES

La primera etapa alpina, entre Lyòn-Grenoble, de 182 kilómetros de recorrido, con el alto de Romeyere —más conocido desde aquel momento en España como el puerto del “Helado”— es atacado por varios corredores; Bobet respira tranquilo, al notar que ninguno de ellos es el español Bahamontes, que había dejado su ofensiva para la mitad del puerto, desde donde se lanza como un rayo, y rebasando a todos cruza en primera posición, sufriendo una avería mecánica, que le hizo esperar al coche de Berrendero tomándose un helado; la leyenda del helado quedó para la historia.

La veinte etapa es la que se tiene que correr entre Grenoble-Briançon, de 214 kilómetros, con el puerto o col de Lafrey en primer lugar, en donde, a pesar de la tenaz oposición de Bobet y Schar, Fede les dice adiós y cruza la cima en primera posición.

Era inútil y vano el intento perseguidor de tan caracterizados corredores; seguir la rueda de Bahamontes —como diría años después Anquetil— en una subida, es suicidarse uno solo. Llega el Bayard, donde Bahamontes quiere dar la batalla a Bobet, y de nuevo otro puerto se rinde a su paso; pero esta alegría la paga un poco cara, pues con Bobet no se podía jugar en aquellos momentos y el hombre, aunque sabía que no era ni la mitad de escalador que el español, aprovecha un pequeño desfallecimiento del toledado y el Izoard, con sus 2.360 metros, es para el francés, aunque seguido por Bahamontes, que ha despertado de nuevo; pero no puede ya impedir que le arrebatase el privilegio en tan fenomenal puerto.

La furia, genio y figura de Fede no perdona que el francés le haya arrebatado un primero puesto en un col de primero categoría. De ahí que en la etapa de Briançon-Aix-les Bains, de 223 kilómetros, nada más aproximarse los corredores a las primeras estribaciones del famoso Galibier, con sus 2.556 metros, se pusiera en



El 28 de Agosto de 1954, Toledo tributó a Federico, tras su impresionante primer reinado de Montaña en el Tour, el apoteósico recibimiento que merecía. El vehículo descubierto, con el triunfador y su padre, está totalmente abarrotado de los pétalos de rosas y claveles que desde todos los lugares les tiraba un público enfervorizado y entusiasmado por las gestas del “Aguila de Toledo”.

guardia, para iniciar su ataque cuando lo creyese oportuno. Dotto y Genechten pedalean a tope, pero, inesperadamente, el toledano da uno de sus mortales y clásicos tirones y ante el entusiasmo de los millares de aficionados, que lo vitorean incesantemente, pasa en primer lugar por el coloso alpino, lo cual hace que sume 95 puntos para el gran premio de la montaña. Récord de esta especialidad, y que de compulsarlos con los que se otorgan en esta actualidad, continuaría siéndolo.

Pero todavía queda más montaña, con la etapa entre Aix-les-Bains-Besançon de 241 kilómetros, donde La Faucille ve su cresta coronada por el español, emperador número uno de todas las cumbres. A continuación, La Savine, lo mismo que todos, saludó al español, que ya es el más acreditado y fabuloso rey de las montañas de la mejor prueba ciclista de todo el mundo. En esta edición de 1954, la general es para el francés Bobet, y la montaña, como queda dicho, para el español Bahamontes.

## PRINCIPESCO RECIBIMIENTO EN TOLEDO

Toledo, su ciudad, que le nombra hijo adoptivo, le prepara el más grandioso de los recibimientos tributado a deportista alguno; de ahí que, ese 28 de agosto, las céntricas calles de Toledo se vieran abarrotadas de un público jubiloso y emocionado, que deseaba tributar a su Fede las ovaciones de gala reservadas sólo y exclusivamente a los héroes.

Y el héroe, en coche descapotable, que casi tapaban los millares de rosas y claveles que le arrojaban desde todos los balcones, realizó la más emocionante y emotiva de sus etapas, con entrada triunfal desde la Puerta de Bisagra, Real del Arrabal, Miradero, Zocodover, calle Ancha, Cuatro Calles, Hombre de Palo, Arco de Palacio y Plaza del Ayuntamiento, donde se le rindieron toda clase de honores y homenajes que por su triunfal impacto en el Tour de Francia se merecía.

## VI. SU LESION DE "LIMAQUILLO" LE IMPIDE ACUDIR AL TOUR-55. CUARTO EN EL TOUR DEL 56 Y SU BODA CON FERMINA

El alarde montañoero o escalador de Bahamontes no podía extinguirse de la noche a la mañana y si hasta hoy, treinta y dos años después de tan feliz epopeya, nos siguen resonando a muchos esos ecos victoriosos del más grande y fabuloso de nuestros deportistas, qué no iba a suceder en los finales del 54 y comienzos del nuevo año de 1955.

Los trofeos al Mejor Deportista Español y Ciclista, le llovían desde todos los estamentos oficiales; pero la grandeza humana tenía en el ya mundialmente conocido "Aguila de Toledo" al más sencillo y modesto de sus representantes. En Toledo, en sus ratos de descanso, al margen de su profesión ciclista, seguía dedicándole interés a su modesto taller de alquiler y reparación de bicicletas, que años antes había montado en la calle Honda; pensaba, con sus bien ganados francos, el invertirlos en un negocio que pudiera asegurar el porvenir de su vida para siempre. El, que tantas calamidades había tenido que solventar, no quería malgastar su dinero y darse a la vida fácil y regalada que le brindaba su inmensa popularidad. Seguía siendo él mismo con mayor fidelidad; gustaba a todas las gentes, y no había otra cosa que aumentar su prestigio y toledanismo.

El deporte español en estos años, por mor y gracia del de Val de Santo Domingo, lo constituía el ciclismo y, a nivel popular, pocas veces se podía escapar de los apretones y abrazos de los enervorizados aficionados, aunque de vez en cuando algunos estuvieran despistadillos, como aquellos obreros que trabajaban en un chalet, en las cercanías de Navacerrada, donde Federico se preparaba para uno de sus muchos compromisos —nunca, nunca descuidó sus entrenos—, que al verle tan sencillo y natural en su vestimenta y con su pedalear sereno, le gritaron: ¡Eh, tú "chalo" aprieta más los pedales, que por ahí viene Bahamontes y te va a dar una gran pasada!" Cuando Federico se paró frente a ellos, y les dijo que Bahamontes era él, no vean el estupor y vergüenza que pasaron aquellos buenos hombres.

El mismo que nos figuramos en aquellos instantes tendría el médico de la Federación —no importa su nombre—, cuando en uno de los reconocimientos previos a la licencia federativa le dijo a Fede que no era apto para la práctica del ciclismo, pero como

comprendía que, como todos, tendría mucha afición, que se dedicara tan sólo a carreras sencillas y muy planas. . .

Si este hombre siguió como todos los españoles el impacto montañoso del 54, desearía como sucede algunas veces, cuando uno tiene algún error de bulto, que se lo hubiera tragado la tierra.

Pero también Federico asombró a todos con su famosa lesión del "Limaquillo" enfermedad que no se sabe de dónde salió pero que le impidió estar presente en el Tour de ese año del 55; si bien se supo después que era una vieja lesión de rodilla, producto de alguna caída, pero que no le impidió dar un recital en la Vuelta a Los Puertos, que se adjudicó. En Madrid, al verle llegar en primera posición, todos gritaban: ¡Ha ganado "El Cojo". . .!

Tras lo mismo, a esperar por las noticias los acontecimientos del Tour, donde otra gran figura a nivel internacional hacía su aparición, el que sería su mayor adversario en la montaña: el luxemburgués Charly Gaul, que ese año será el rey de la montaña, aunque, sin menosprecio, todos echaron en falta al español, pues su recital del año anterior no podía ser pulverizado de la noche a la mañana.

La Vuelta a Asturias y su montaña es para el de Toledo, que poco a poco se va recuperando de su dolencia y se dispone a preparar una buena campaña de invierno que pueda servir de acicate para la próxima temporada de 1956, que no tarda en aparecer en el calendario ciclista.

No hemos dicho que la Vuelta a España se había reanudado tras varios años sin disputarse, y si la de 1955 se la había anotado el francés Dotto, en las de este 1956 el titánico duelo que mantuvieron los españoles Bahamontes y Loroño, en lucha abierta contra el que resultó vencedor, el italiano Angelo Conterno, no dejó muy bien parado al transalpino, que no tardaría mucho en desaparecer de la esfera ciclista; al decir de muchos, pagando muy caro el exceso de luchar contra Fede en la montaña, y si nuestras cotas nacionales no son iguales que las francesas, siempre las cuestas arriba se dejan sentir en mayor o menor cuantía.

Fede, tras varias apariciones en carreras nacionales, se encuentra como antesala del Tour en el Giro de Italia, donde es el rey de los Apeninos. En las últimas etapas figura en los primeros lugares tras el líder Fornara.

Pero llega la dantesca etapa de Los Dolomitas, donde por unos momentos, tras la retirada de Fornara, es líder, pero no puede con la ventisca en formas de nieve y frío, y tiene que refu-



El 17 de Julio de 1959, víspera de la culminación en París del Tour-59, se disputaba la contra reloj en la que venció Roger Rivière, en ese último intento por desbancar a Federico de la prenda amarilla. Obsérvese la impresionante musculatura del toledano, en el año dorado del ciclismo español.

giarse en una casilla de peones camineros —al estilo de la que fue su cuna—, y es por contra Gaul el que, sobre ello se vertieron muchos comentarios, se apodera de la elástica rosa, y llega a Milán en vencedor, días después.

## CUARTO EN EL TOUR DE FRANCIA

Con el actual presidente de la Unión Ciclista Internacional, Luis Puig Esteve, de director del equipo español —que tantas polémicas suscitó—, Federico inicia su segundo Tour, en donde en las etapas llanas, ante la desilusión y decepción de los aficionados, se encontraba clasificado a más de 45 minutos del líder Roger Walkowiak, un mediano corredor francés, que se vio de líder sin que nadie se lo pensase y, aunque muy a duras penas, pudo mantener su maillot amarillo hasta París.

Pero, si decimos que, al acercarse a los Pirineos, Fede estaba más que descartado, su reacción en la montaña fue otra de las más bellas epopeyas ciclistas jamás realizadas, pues supo remontar su majestuoso vuelo y quedar el cuarto de la general, a muy escasa diferencia del francés, que hasta que no se vio dando su vuelta de honor en el Parque de los Príncipes no respiró tranquilo, pues temía, como a todos les venía sucediendo día tras día, verse rebasado por el impetuoso español.

En la montaña quedó el segundo por una escasa diferencia de un punto a favor del luxemburgués Charly Gaul, de lo que hoy día todavía tiene su reserva Federico, pero el caso más fundamental es que ya nunca jamás su más inmediato rival en la montaña podría rebasar a su oponente en clasificación montañera alguna.

La táctica llevada a cabo por el equipo técnico español no dejó satisfecho a nadie, y ese retraso en las etapas llanas, para recuperar después en la montaña, lo podemos titular, a posteriori, de muy temerario, aunque el Tour de Bahamontes fue elocuente y de los que dejan huellas, esas que todavía tiene en el país de las bicicletas, que le tiene catalogado y clasificado como el corredor más combativo y luchador que jamás ha tenido el Tour.

Tras su puesto de honor en el Tour, el Mont Faron y Mont Angel son nuevamente pulverizados por “El Aguila de Toledo”, que antes que otras campañas, retorna a su Toledo, pues una importantísima y crucial cita le espera.

## SU BODA CON FERMINA AGUILAR

Del hecho social pocos en Toledo pudieron sustraerse; de ahí, que ese 3 de noviembre de 1956, los aledaños de la gran Seo toledana —Santa Iglesia Catedral Primada—, se encontraran a rebosar para aplaudir la llegada de los contrayentes, de la que fue el oficiante el propio Obispo Auxiliar, doctor Miranda —fallecido años después en trágico accidente automovilístico—.

Pero aquel día Toledo celebró el feliz acontecimiento de su héroe deportivo, del que fueron sus padrinos el industrial catalán don Evaristo Murtrá y la hermana del contrayente, Luisa.

Otro año que se cerraba felizmente para el hombre, al que faltaban muy pocas jornadas para dar a España el mayor triunfo deportivo de toda su historia.

## SU SONADO ABANDONO EN EL TOUR-57

Con el año nuevo de 1957, el ciclista-industrial toledano tiene que abandonar sus negocios para dedicarse a los duros entrenos, que él sabía realizar por las duras rutas toledanas, principalmente la que conduce a Navahermosa y Los Navalmorales y regreso.

La reeditada Vuelta a España le esperaba, defendiendo el maillot del equipo nacional, con su eterna rivalidad con el vicaíno Jesús Loroño, que había desplazado en estos menesteres a Bernardo Ruiz, Botellas y otros.

Qué pena y lástima que en la vida de este fabuloso corredor hayan tenido que concurrir ciertas luchas “guerrilleras”, que son las que principalmente han motivado que no haya podido nunca anotarse el registro en la ronda nacional, en donde siempre se suscitaban cosas raras, que en el gran as desaparecían del todo cuando se encontraba en el Tour, el escenario de sus grandes y resonantes éxitos.

Y no pudo empezar mejor la cosa para el de Toledo, pues en la tercera etapa que finalizaba en Mieres, en etapa de frío, viento y lluvia, se anotaba el triunfo y se enfundaba el maillot amarillo, que consiguió mantener varias etapas, para perderlo en Madrid, y volver a enfundárselo en la de Cuenca.

Después, y camino del norte, mucho se habló y se dijo de pactos o intereses, que nunca podrán ser esclarecidos, pero el caso es que ya en la etapa que finalizaba en Tortosa, Fede perdió la

prenda, en beneficio de su compañero de selección, Loroño, que fue el vencedor de la Vuelta, seguido de Fede, para quien recayó también en premio de montaña.

## EL MAS SONADO ABANDONO DEL TOUR

Así, con muchos dimes y diretes, el equipo español partía para Francia, con Luis Puig otro año más de director del equipo, con la incógnita de quién sería el verdadero jefe de filas. Unos, que Jesús Loroño; otros, que Federico Martín Bahamontes, y todo lo vertido y hablado de la Vuelta a España, que pesaba como una losa, por eso de que si habían favorecido a uno, en perjuicio de otro.

Una eterna cancioncilla, que parece hereditaria en los hispanos, y que hace dividirse a los aficionados por este o aquel partido, cuando lo ideal y lógico sería el luchar estrechamente unidos contra cualquier tipo de adversario.

La serpiente multicolor francesa se pone en marcha, y en sus primera etapas, el primer conato de susto, que nos llega de las emisoras en primer lugar, y prensa escrita, al día siguiente. Bahamontes, el reconocido como mejor escalador, ha querido retirarse de la gran ronda, aunque en el "Cuartel General" español se dice que todo ha sido una falsa alarma, que Federico sigue en la brecha, y va a por su segundo reinado de montaña.

Pero no, no era falsa, ni mucho menos, la alarma, y la inyección, que se dice puso Puig a Fede, fue la gota de agua, y el toledano, con su a veces endemoniado genio, que nada quiere saber, parte para Toledo.

Mal, mal año para el ciclismo español, y muy bueno para el francés, en donde un fulgurante y nueva estrella, llamada Jacques Anquetil, se anotaba a sus 23 años su primer Tour de Francia, que en su dilatada vida llegaría a completar hasta cinco veces.

Federico, en Toledo, demuestra su portentosa clase y poderío en el trofeo de ferias, como queriendo recordar que fue en estos trofeos donde se dio a conocer para el popular deporte de la bicicleta.

Tres Tour había hecho ya Federico hasta 1957, con diferentes signos: extraordinario y sensacional, el primero; fenomenal el segundo y decepcionante —al margen de su calidad— el tercero.

Muchos más le quedaban en su historial, para al menos resarcirse de este del 57, que es bueno olvidar, también para el autor de estas evocaciones del pasado. . .

## VII.- CON LANGARICA, SE RECUPERA A UN CAMPEON, QUE SE ANOTA SU SEGUNDO REINADO DE MONTAÑA EN EL TOUR (1958)

Con un Bahamontes, "El Aguila de Toledo", alicaído en su moral, que no en su poderío físico, se dan grandes novedades dentro del seno federativo español. Dalmacio Langarica, el vencedor de la Vuelta a España de 1946 y compañero de Federico en el Tour del 54, es el nuevo seleccionador nacional de ciclismo.

Se dice que el vizcaíno, como corredor que ha sido, y de los buenos y luchadores, es el hombre que más y mejor conoce al toledano, con el que de inmediato toma los primeros contactos en los inicios de temporada, pues todos quieren que sea el año de rehabilitación de un gran campeón.

Toledo, por otro lado, se siente contenta y satisfecha, pues va a ser final de una etapa de la Vuelta a España, y participando su corredor, todo está dicho y hecho, como así sucedió, aunque el vencedor en el alto de Zocodover lo fuera el francés Stabliski, que al final se anotaría la ronda española. Fede hizo el sexto de la general y primero en la montaña.

Concluía la Vuelta, días después toma parte en otro nuevo Giro de Italia, como preparación para el Tour, y en la etapa que finaliza en el alto de Superga, de Turín, se impone a Gaul y Loroño como queriendo ofrecer su tributo de routier a aquellos renombrados internacionales de la Escuadra Azurra que fallecieron en trágico accidente de aviación, tras haber vencido a España en Chamartín en 1949. Todos los de entonces recordarán a los Gacigalupo, Rigamonti, Becattini, Valentino Mazzola. . .

Tras su rodaje en el Giro, y antes de partir para "su" carrera —léase Tour—, Federico iba a pulverizar un récord nacional, que estaba establecido desde (precisamente el año de su nacimiento) 1928.

## CAMPEON DE ESPAÑA DE FONDO EN CARRETERA

Sí, en efecto, en este campeonato de España de Fondo en carretera, contra reloj individual, de 100 kilómetros de recorrido, venía ostentando el récord el madrileño Telmo García.

El tiempo que realizó Fede, todo un récord, fue de 2 horas, 20 minutos, 39 segundos.

Pero no terminarían aquí sus alegrías, pues en Bermeo, con cinco subidas al Sollube, se erigía también en campeón nacional de montaña, título que curiosamente no poseía en su propio país,

Todo esto le hizo tomar una moral de hierro, y en Francia ya conocerían de nuevo de sus cualidades y recitales. El mal sabor de boca dejado a muchos en la anterior edición les iba a parecer el más exquisito de los mazapanes, al estilo de su tierra.

## **GANADOR DE DOS ETAPAS Y SU SEGUNDO REINADO DE MONTAÑA**

Langarica, para este Tour, selecciona a Bahamontes, Botella, Bover, Galdeano, Manzanegue, Morales, Moreno, Otaño, Pacheco, Bernardo Ruiz, Suárez y San Emeterio.

Magistralmente dirigidos por Langarica, se salvan los siempre duros escollos que de tiempo inmemorial viene representando para los españoles el trazado llano de las iniciales y preliminares etapas llanas del Tour; y así, en la etapa de Pau, que finaliza en Luchon, con victoria de Federico, éste ve acortadas sus diferencias con el líder en ese momento, que lo era Favero. Tras esta victoria de etapa, Fede encabezaba también la montaña con 26 puntos, seguido de Gaul, con 16, sin olvidarnos del instaurado premio a la combatividad, que también tenía color español; el del "Aguila de Toledo".

En la contra reloj de Ventoux, Gaul es el primero, seguido por Bahamontes, que vuelve a vencer en la etapa Gap-Briançon, de 165 kilómetros de recorrido, por lo que se coloca el séptimo de la general marcando a Gaul, sexto, y acortando ambas distancias sobre el líder, Geminiani.

En la montaña, primero es Fede, con 60 puntos, doblando más de la cuenta a Gaul, que es segundo con 27.

Las espadas continúan en alto en este Tour, y todo hace presumir que al final el español pueda dar el golpe de gracia.

Pero, desgraciadamente, no sucedió así, pues Gaul, en su elemento de la dantesca etapa de Briançon-Aix les Bains, de 219 kms. con nieve y frío para parar al "Rápido de Irún", sacó 30 minutos a su más difícil rival, que veía con temor cómo se acercaba a su liderato de montaña, pues, tras le debacle, Fede contaba con 69 puntos y el luxemburgués totalizaba 64.

No, no se podía dormir el toledano y en la siguiente etapa que conducía a Bessançon, conseguía despegarse de su terrible ri-



Con el conjunto italiano de la "Vov" haciendo lo suyo, escalar montes, la más difícil faceta del ciclismo.

val con 9 puntos más. Bahamontes ocupaba la décima plaza en la general, Gaul la tercera y Favero era el líder, a la espera de la contra reloj Bessançon-Dijón, de 71 kilómetros contra el crono.

Celebrada la misma, constituyó un éxito para Gaul, que se vistió de amarillo. Bahamontes ganó dos puestos en la general, pasando ahora a ocupar la octava plaza, con la que llegaría a París, con su segundo reinado de montaña y su premio a la Combatividad.

No, no fue malo este Tour para el toledano, que mejor dirigido, como no lo había sido nunca, vio cómo con menos esfuerzos y desgastes había estado a punto de anotarse el Tour, lo que impidió la climatología en forma de tiempo infernal; pero ya llegaría lo suyo, el sol, el calor, la asfixia para los demás, y se darían cuenta todos, de una y para siempre, quien era Federico Martín Bahamontes, "El Aguila de Toledo".

Para cimentar lo dicho, un acontecimiento muy grato iba a tener escenario en Toledo.

En el otoño de ese 1958, Fausto Coppi, "El Mariscal", el Campeonísimo, el mejor ciclista mundial de todos los tiempos, visitó Toledo con el sólo y exclusivo motivo de fichar para su firma comercial al también campeónísimo español Bahamontes.

De esta entente cordial saldrían beneficiados ambos; y para mejor contrastarlo, ese año dorado del ciclismo español de 1959, que lo dijo y dice todo de la realidad que fue y resultó la llamada mejor hazaña del deporte español de todos los tiempos.

La gesta está a punto de consumarse. . .

## VIII.- COMO COPPI, BARTALI Y MAES, BAHAMONTES, VENCEDOR DEL TOUR Y SU MONTAÑA

El año de oro del ciclismo nacional daba comienzo con la firma por la Tricoffilina-Coppi del gran campeón español. "El Mariscal", en el ocaso como deportista en activo de su pasada e insuperable gloria, se había salido con la suya, que no era ni más ni menos que garantizarse para la firma en que figuraba su nombre un jefe de filas de primera magnitud; y para el campeónísimo y entendido, nadie mejor que Federico.

Tenemos, por tanto, que nuestro "Aguila de Toledo", estará en este año más orientado y mejor dirigido que nunca. Por una

parte, en el equipo comercial, tiene a Coppi; al otro lado, en lo concerniente al equipo español, a Langarica.

De tal guisa se estudió y planificó la temporada, que de haber sucedido lo mismo con anterioridad, varios Tour y carreras hubiesen enriquecido, aún más si cabe, el palmarés del corredor, que ahora cumplía doce años en activo de montar en bicicleta, desde aquel lejano 1947, en que debutaba en su capital.

Comienza el año con su actuación en la popular Subida de Arrate, y la villa armera de Eibar contempla de nuevo al mismo vencedor de siempre. Sigue con varias intervenciones en criteriums y pruebas, hasta que da comienzo la Vuelta a España, esa que siempre se le mostró tan esquiva por obvias razones. No se le dio mal el primer tercio, y se erige en vencedor de la etapa Sevilla-Granada. Después, de nuevo a escena lo de siempre; líos, follones y retirada sonada, cuando millares de personas esperaban en Pamplona su llegada. Y en toda España, decepción, pues todos deseaban su triunfo en la ronda nacional, pero nunca lo pudo lograr.

Pasada la marejada, Langarica comienza a perfilar el equipo que mejor papel pueda hacer en el Tour, y manda a Federico a participar en la Vuelta a Suiza, donde adquirió una excelente y extraordinaria forma, que tan bien le iba a venir en el Tour, que se acercaba a pasos agigantados.

En tierras helvéticas, aunque la prueba se la adjudicó el alemán Junkermann, —Fede, hizo tercero en la general, y rey de la montaña— la gran atracción y figura fue siempre el español, que entusiasmó a los compatriotas de los Koblet y Kubler, grandes amigos ambos y admiradores a su vez de Federico, al que animaban de continuo en esta Vuelta.

Los preparativos para el Tour no se hacen esperar, aunque antes de su partida no falta el “suspense”. Por un lado se dice que Loroño será uno de los dos jefes de filas del equipo español, y por otro lado, Federico. El de Toledo dice que él asume la única y exclusiva “jefatura”; que de no ser así, se queda en casa.

Versiones, que se vierten y escuchan, para todos los gustos, y al final, tremendo lío y barullo entre Langarica con su paisano y Loroño que se queda en tierra; y el avión que transporta al equipo nacional, que parte de Barajas, en esa aventura, que resultaría el más feliz y grandioso de todos cuantos acontecimientos deportivos hayan ensalzado a nuestra raza.

Los que viajan bajo el mando y dirección de Langarica son: Bahamontes, Manzaneque, Campillo, Uset, José Gómez del Moral,

San Emeterio, Carmelo Morales, Herrero Berrendero, Galdeano, Otaño, Renè Marigil y Antonio Suárez. Este último viajaba con la gran alegría de haber resultado el vencedor de la Vuelta a España.

Ciento veinte son los corredores que se encuentran en Mulhouse ese 25 de junio de 1959, para dirimir este Tour, divididos en selecciones nacionales, que fueron: Bélgica, Centro-Mediodía, España, Francia, Holanda-Luxemburgo, Italia, Internaciones, Oeste-Sudoeste, París-Nordeste y Suiza-Alemania.

Muchos y extraordinarios corredores, con varios vencedores del Tour en ediciones anteriores, como Bobet, Anquetil, Gaul, recordman, de la hora; Roger Rivière, el último y reciente campeón mundial de fondo en carretera; el italiano Ercole Baldini y, en fin, una larga lista de grandes figuras, lo que equivale a decir que, como siempre, estaba reunida la flor y nata de la élite mundial.

España entera queda paralizada, una vez más, entregando los corazones a sus corredores.

## DA COMIENZO LA GRAN AVENTURA

El referido 25 de junio se pone en marcha la mayor y mejor carrera ciclista del mundo, para salvar la distancia de 238 kilómetros, entre Mulhouse-Metz, que se anota el francés Darrigade, primer maillot amarillo de la carrera. Fede entró en el 12<sup>o</sup> lugar.

La segunda etapa, entre la francesa Metz, y la belga Namur, de 237 kilómetros; en donde un gendarme, al equivocarse de dirección, indicó a los escapados, Gaul y Bahamontes, otro lugar, aprovechando el italiano Favero para ganar la etapa, siendo Fede el noveno, pero colándose el tercero en la general, a 47 segundos de Darrigade.

Namur-Roubaix, con sus 217 kilómetros, depara la victoria del francés Cazala, que se enfunda la prenda amarilla. Los españoles se clasificaron todos con el mismo tiempo de Suárez, que fue el 31 en la etapa. Federico, había descendido al 13 de la general a 11 m. 17 segundos del nuevo líder.

Bruni, del equipo italiano, fue el vencedor de la cuarta etapa, Roubaix-Rouen, de 230 kilómetros, y todos los españoles se clasificaron con el mismo tiempo de Padovan y Campillo.

En la general se mantenían las mismas posiciones del día anterior, con Cazala de líder y Federico en el 13<sup>o</sup> lugar.



Victoria Bahamontes, Luisa y Julia Martín Bahamontes, madre y hermanas (falta Carmen) de Federico, así seguían las noticias a través del receptor, en donde se vertía por las ondas, esta o aquella hazaña del popular ciclista.

El lunes, 29 de junio, se iba a producir un gran vuelco en la general, en la quinta etapa: Ruen-Rennes, con sus 286 kilómetros, que fue salvada en primer lugar por Gracyk. Fede descendía al 21 de la general, manteniendo la misma diferencia con el líder Cazala.

Y llega la primera contra reloj, entre Rennes (Blain)-Nantes de 45 kilómetros, que no puede tener otro vencedor que Rivière, con un tiempo de 56-46. Fede hace décimo con un registro de 59-44.

En la general, salvada esta sexta etapa, continuaba Cazala, pero Fede era el 18 a 10,30 del líder.

Ante las buenas perspectivas que este Tour pueda ofrecer a Bahamontes, se llega al día 1 de julio, cuando la caravana emprende la séptima etapa: Nantes-La Rochelle, de 190 kilómetros, con triunfo del "cómico" Hasserforder. Cazala conservaba su maillot amarillo, y Fede ocupaba el 25 lugar, con las mismas diferencias sobre el líder.

El jueves 2 de julio, el regional francés, Dejauhannet, llegaba el primero a Burdeos tras salvar los 201 kilómetros del recorrido, y en la general no existió novedad alguna, continuando con las mismas diferencias de la etapa anterior.

A punto estuvo Manzaneque, de ser el vencedor en Bayona, con los 207 kilómetros que separaban a los corredores desde su salida de Burdeos, pero fue segundo, dando escolta a Queheille. Fede hizo noveno en la etapa y saltó unos puestos, 17 de la general, a 6,07 del belga Pauwels, desbancador de Cazala, que estaba el segundo.

Y descanso en Bayona, al pie de los Pirineos, el sábado 4 de julio, con un calor que hacía palidecer a muchos ases, y por contra, alegraba a un principal protagonista, y a millares de seres, que sabíamos se encontraría como el pez dentro del agua. . .

## COMIENZA LA MONTAÑA

El domingo 5 de julio, la etapa décima entre Bayona-Bagneres de Bigorre, que resulta favorable para el belga Marcel Jansens, Fede hace undécimo, pero en la general sube al 15 a 13,18 de un nuevo líder, Vermeulin.

La escalada al Tourmalet fue para Desmet y, en contra de lo previsible, Fede hizo el 11, encabezando el grupito donde se en-

contraban su implacable “marcador” Gaul, Rivière, Anglase, Baldini . . .

Bagnères de Bigorre-Saint Gaudens, de 119 kilómetros, es la 11ª etapa, con nuevo triunfo del francés Darrigade, que se impone al sprint al masivo pelotón, escalando Fede nuevos puestos en la general, siendo el noveno, seguido por Gaul.

En los pasos de montaña de esta etapa, Bahamontes fue el segundo en el Peyresourde, de primera categoría, antes que Gaul, y las mismas posiciones en el Aspin, de segunda categoría, pero ocupaba ya el primer puesto con 14 puntos.

La montaña empezaba a ser la mejor oradora, y eso que estaba en sus preliminares.

Se presenta el 7 de julio, fecha muy señalada en el campeón español, onomástica de su esposa, Fermina, a la que de siempre, reservaba lo mejor de sus actuaciones en este día; pero este Tour no se podía tomar a la ligera, y contra todo pronóstico, Federico no malgasta sus energías y es Graff el vencedor, siendo por tanto una etapa de transición la que se disputó entre Saint Gaudens-Albi, con sus 184 kilómetros, que al mismo tiempo significaba que se había cubierto la mitad del Tour.

El miércoles, 8 de julio —vísperas de su cumpleaños—, la 13ª etapa, Albi-Aurillac, de 219 kilómetros, con cuatro hombres que se presentan escapados y que se clasifican por este orden: Anglade, Anquetil, Bahamontes y Robinson, lo que hace que el belga Hoevenaers sea líder, pero teniendo en quinta posición a Bahamontes a 7,04.

El paso de los puertos de montaña lo hicieron así: Alto de Polissal: 1º Dotto, 2º Bahamontes. Col de Montsalvy, 1º Bahamontes, que continúa de líder en la montaña, con 22 puntos.

Miles de telegramas y felicitaciones para Federico, que ese 9 de Julio cumple 31 años de edad, y que en esos momentos no pueden ser leídos por el principal actor, que se encuentra en la línea de partida de la 14ª etapa, con 231 kms., que separa Aurillac de Clermont Ferrand, donde llega primero Le Dissez. Todo continúa tras la etapa, como estaba el día anterior, y buenas y grandes aventuras esperan a los favoritos.

## EL PULVERIZADOR DE PUY DE DOME

Con razón Federico, ni aún en el día de su cumpleaños, ha-

bía querido atacar, pues su objetivo estaba en el día 10, con la contrarreloj de la ascensión al Puy de Dome, de 12,500 kilómetros, que significó uno de sus más resonantes y celebrados éxitos; para comprobarlo mejor, reflejar los diez primeros de dicha contrarreloj:

1º Bahamontes en 36,15; 2º Gaul, 37,41; 3º Anglade, 39,15; 4º Rivière, 39,52; 5º Anquetil, 39,56; 6º Brankar, 40,14; 7º Saint 40,16; 8º Huot, 40,32; 9º Mahè, 40,50 y 10º Adrianssen, 40,55.

Más de diez corredores quedaron fuera de control, pero en nota de la Organización, a la vista de la “performance” excepcional de Bahamontes, se “repscó” a todos.

Pero lo principal e importante es que Bahamontes se había colocado el segundo de la general, a tan sólo 4 segundos del líder Hovevenaers.

La emoción embargaba a toda España; de ahí que el sábado, 11 de julio, se estuviera más pendiente del desarrollo de la 16ª etapa que de ninguna otra cosa, y hasta los nombres de las ciudades se pronunciaban con la mayor naturalidad, aunque fueran como estas de Clermont Ferrand-St. Etienne, de 210 kilómetros de recorrido. Triunfó el italiano Bruni, y aunque no era inquietante, Fede descendió al tercer puesto, al recuperar el maillot Pauwel, si bien esos 10 segundos no debían ser absolutamente nada para “El Aguila” y ese descanso del domingo día 12, en St. Ettienne, sería el mejor de los sedantes para todos.

## TOLEDO Y ESPAÑA SE VISTEN DE AMARILLO

Lunes 13 de julio, etapa número 17, entre St. Etienne-Grenoble, de 197 kilómetros, que cortaría el “resuello” por muy distintos y variados conceptos a millones de españoles, pues al llegar a la ciudad invernal de Grenoble, dos hombres en solitario se presentaron en la cinta de llegada, el desbancado Gaul en la etapa del calor, y Federico, que gentilmente dejó el honor de la etapa a su compañero de fuga, y él, se enfundaba la prenda simbólica de líder del Tour, a tan sólo seis días para la llegada a París.

De lo que gozó y vibró España entera nos podemos remitir a lo que aconteció en Toledo, donde se agotaron las cintas amarillas de todos los comercios y, todos se pusieron tan preciado distintivo.

Inenarrable, ahora, lo sucedido, pero que resultó ser la más

feliz de las experiencias y de las que jamás se pueden olvidar.

Pero, aunque con Bahamontes de líder, el Tour continuaba su trayectoria y todavía podían ocurrir muchas cosas hasta llegar ese 18 de julio a París.

Las coaliciones extranjeras, se dice, organizan sus efectivos para destronar de su pedestal al hombre que más les hace sufrir en toda clase de carreras; de ahí que respirasen un poco más tranquilos cuando se superó la 18ª etapa, Grenoble-Aoste, de 242 kilómetros, que se anotó el campeón del mundo de ese momento el italiano Ercole Baldini, siendo Fede el 14 de la etapa y aventajando al segundo de la general, el francés Anglade, en una diferencia de 4,04.

Ya quedaba un día menos para París. . .

15 de julio. San Vicent de Aosta-Annecy, de 251 kilómetros, con triunfo del suizo Graf, pero Bahamontes aumenta su ventaja, y ahora Anglade está desplazado a 5,40, Anquetil a 10,14 y Rivièrè a 12,34.

En la montaña continúa sumando puntos, teniendo 73, seguido de Gaul con 67.

Otro día menos. . .

La 20ª etapa, Annecy-Chalon Sur Saonne, con sus 202 kilómetros, tampoco sirve para desbancar a Bahamontes, que mantiene tras ella las mismas diferencias, aunque la nota más importante, es que resulta ya proclamado, definitivamente, rey de la montaña. Su tercer reinado de esta especialidad en la Vuelta más grande del mundo.

“France Soir” recoge las noticias de todos los periódicos españoles y proclama que Bahamontes es declarado héroe nacional.

Recelo y temor en la víspera de la llegada a París, pues antes se disputaría la contra reloj de 70 kilómetros, entre Seurre-Dijón, y que constituyó un auténtico recital para Rivièrè, que sacó siete minutos a Bahamontes, insuficientes para lo que querían.

Bahamontes, tiene una ventaja de 4,01 sobre Anglade, 5,05 de Anquetil y 5,17 a Rivièrè, pero todavía restaban los 331 kilómetros dichosos hasta llegar a París.

## PARIS, CON ACENTO Y COLORIDO ESPAÑOL

. . . Y llegó el 18 de julio de ese año de gracia y gloria para el

ciclismo español, pero había que resistir todavía ¡10 horas! de padecimiento, pues lo que no ocurra —dicen— en un siglo, puede suceder en un segundo.

¡331 kilómetros, Dijón-París!, en la 22ª y última etapa del Tour núm. 46, que llegó a destrozar numerosos sistemas nerviosos, y desde horas muy tempranas de ese sábado todas las emisoras nacionales se movilizaron más que nunca, en un despliegue que no se puede improvisar.

. . . Kilómetro, tal; los corredores, continúan agrupados. “Por el 133 de carrera, el equipo español, arrojando y tapando a Bahamontes, controla todas las acciones e intentos de fuga. . .”

“ . . . ahora se llevan disputados 201 kilómetros, y con anterioridad a este punto, varios corredores han querido romper el que siempre ha sido un habitual paseo hacia París. . .”

Así, o parecidos términos, hasta que la emoción subió al máximo de temperatura. Las cuatro de la tarde, y cuarto, y media. Nada, todavía seguían los supervivientes dando pedales, pero el relámpago llegó al paralizarse toda clase de músicas, y Juan Jiménez Peñalosa, en Radio Toledo, a eso de las cinco menos cuarto de la tarde, con emocionadísima entonación, dijo:

¡SEÑORES, ACABA DE TERMINAR EL TOUR, CON LA VICTORIA DE FEDERICO. . .!

Ya nadie pudo continuar escuchando más. La calle era la evasión que se tenía que buscar, y como un multitudinario reguero de personas, Toledo se pobló en lo que antes habían sido desérticos parajes.

Pero antes de continuar con estas secuencias tan íntimamente gozadas y vividas, decir que la última cardíaca etapa fue ganada por Groussard, con un tiempo de 9 horas, 55 minutos y 52 segundos.

La General definitiva: 1º Bahamontes. 2º Anglade, 3º Anquetil. 4º Rivière y 5º Mahè.

Sí, Federico Martín Bahamontes, “El Lechuga”, “El Aguila de Toledo”, el hijo del peón caminero de Val de Santo Domingo, había resultado ser el vencedor del Tour de Francia, y lo había hecho como los más grandes campeones, en donde tan sólo el belga Silvert Maes, y los “monstruos” italianos Coppi y Bartali, habían acompañado a la general el reinado de montaña.

De los homenajes y glosas que se vertieron en su honor sería hacer interminable esta sencilla biografía del mejor corredor español de todos los tiempos; pero bien merece un breve espacio su tercera y más triunfalista entrada y recibimiento en Toledo.



Con todo París a sus pies, Federico, sonríe feliz, en compañía de su esposa Fermina, y del embajador español, Conde de Casas Rojas. El momento, no es para menos. Un español había conseguido por fin doblegar al Tour de Francia y a su temible montaña, logro que solamente han conseguido el belga Maes, los italianos Coppi y Bartali y el todavía muy reciente, Eddy Merckx. ¡Y Bahamontes, claro, en ese 1959!

Precisamente ese día y tras cumplir su agotador contrato de Criteriums, Federico, también en coche descapotable, y en esta ocasión con la compañía de su director, Dalmacio Langarica, partió de Madrid, dirección Toledo, que se encontraba más engalanada y vistosa que nunca.

Millares de personas esperaban la llegada del ídolo, con numerosas bandas de música que amenizaban la grata espera. El clamor, una vez enfilada la cuesta del Miradero, fue un aumento; los vítores no cesaban y así, en el más encendido y maravilloso de los fervores, Bahamontes, "El Aguila de Toledo", cerraba su mejor año y temporada y la de todo el ciclismo español.

#### IX.- ECOS DE UNA RESONANTE VICTORIA, SU FORZOSA INCLUSION EN EL TOUR-60

Como un barquito de plata  
el Tajo adorna Toledo,  
con sus aguas cristalinas  
donde se temple el acero  
de espejitos en la noche,  
de estrellitas y luceros.  
Al despuntar la mañana  
el día primero de mayo,  
la devoción toledana,  
va en típica romería  
hacia la Virgen del Valle  
cantando por alegrías.

Estas primeras estrofas de la canción titulada "Romería Toledana", que tan bien cantaba e interpretaba el malogrado Pablito Cádiz o "Niño de Gálvez", queremos que puedan servir como el mejor eco del sensacional triunfo que había conseguido Bahamontes, ahora que se iniciaba el año 1960, cuyos primeros días acaparó la atención mundial con esa cruel enfermedad que, en reciente saffari, había tenido como víctima a Fausto Coppi. Y en Tortona, el día 2 de enero, abandonaba este mundo el más grande de todos cuantos corredores han desafiado los asfaltos. Había muerto "El Mariscal", El Campeonísimo; el director comercial de Federico en el Tour de 1959.

## DOS ETAPAS EN LA VUELTA A ESPAÑA Y CONTROL CERRADO EN SANTANDER

A pesar de los pesares, no podía faltar Federico en la edición de la Vuelta de este año, y si empezaba bien, terminaba mal. Primero, en alardes de su estilo primitivo, ganaba en solitario y tras rodar los 240 kilómetros que separaban la etapa Orense-Zamora. Poco después hacía lo propio en la de Logroño-San Sebastián, con 210 kilómetros en solitario; y en Santander, en etapa salpicada de incidencias, llega con el control cerrado tras las muchas peripecias que unos y otros estuvieron haciendo en la ruta, ante la decepción de los millares de aficionados, que como nunca esperaban la llegada del popularísimo y famoso corredor.

Era la época de las diferencias con el director de la Vuelta, Luis Bergareche; y Toledo, aunque de forma informal, esperó también, en estas horas amargas, la arribada del ídolo, llenándose los aledaños que conducían a su entonces domicilio del callejón de San José.

### ALEGRÍAS

Que son de gran sensación,  
cuántas cosas tiene Toledo,  
que son de gran sensación;  
en el ciclismo, a BAHAMONTES,  
Galiana, boxeador,  
Gregorio Sánchez, torero,  
y Ortega, que es matador.

## TAMBIEN ABANDONA EN EL TOUR

Aquí se presenta el campeón español en muy malas condiciones anímicas y morales, y en la tercera etapa, dice adiós al Tour que le había encumbrado en la anterior edición. Se tendría que esperar a que soplasen vientos más favorables, aunque muchos, a sus treinta y dos años, le auguraban su pronta retirada.

Pero estaban totalmente equivocados, y más adelante se verán otras gestas, que firmarían los ases más jóvenes.

## **1961, OTRO AÑO DE TRANSICION Y EN 1962 OBTIENE SU CUARTO REINADO DE MONTAÑA EN EL TOUR**

El año de 1961 tampoco se puede decir que fuera bueno para lo que todos esperábamos aún del gran campeón, si bien se dedicó más a las clásicas de un día, o pequeñas vueltas, y así, las subidas a Arrate, Mont Faron, Mont Angel, no podían tener otro ganador que el ya oéntaguilas o más de muchas de ellas.

Tras éste, quiere probar en el Giro del Cincuentenario, pero una dolencia muscular le hace abandonar en Trieste.

## **EN EL TOUR DE LA GUIA COMERCIAL, SU CUARTO REINADO DE MONTAÑA**

Encuadrado, en esta temporada de 1962, en el equipo francés del Margnat-Paloma, bajo la dirección del francés Raul Remy, cuenta Federico en su colaboración española con el catalán Campillo —su más fiel gregario, junto a San Emeterio—, y el renteriano Otaño, siendo el resto corredores franceses.

En los Pirineos y los Alpes se encontró como en sus mejores años, siendo por cuarta vez rey de la montaña, ganando la etapa del Superbagueres, y terminando el 12º de la general, pues una indisposición sufrida le privó de un mejor puesto.

Pero no estaba mal, y al menos había roto el maleficio que parecía acompañarle tras su éxito del 59.

Para que el año se redondease mejor, junto al belga Van Steenberg, se erige en vencedor de los Seis Días Ciclistas de Madrid, disputados en un abarrotado Palacio de los Deportes de la capital de España.

Con algún que otro triunfo parcial se clausuraba otra temporada, y aún le restaban dos más de su vida en activo, para volver a ver en acción al Bahamontes del Tour de Francia. . .

## **X.- 1963-64, QUINTO Y SEXTO REINADO DE MONTAÑA, ACOMPAÑADO DE SEGUNDO Y TERCERO DE LA GENERAL EN EL TOUR.**

Con mejor dosificación que nunca, pues los años no pasan en balde, ni para la experiencia y menos para lo físico, Federico lleva

buena preparación y se impone en sus carreras de montaña de siempre, más el Naranco; y sin más preámbulos se dispone a tomar parte en el Tour del Cincuentenario, donde tan sólo el “monstruo” Anquetil y otras desconocidas razones le privaron de su segundo Tour.

## FEDERICO “CATA” DE NUEVO “EL AMARILLO”

Extraordinario y genial Tour el que protagonizó Federico, de nuevo proclamado Rey de los Pirineos y Los Alpes, y tras la gran batalla desencadenada en Grenoble se volvió de nuevo a vestir de amarillo, como en aquel 1959. Al día siguiente, con el normando Anquetil en segunda posición, esperaba la “batalla de Chamonix”, con seis puertos en liza, y el último en línea de meta.

España entera, como antaño, se volvió a movilizar para seguir la nueva proeza que todos esperábamos de nuestro campeón, pues con Federico de líder y seis puertos para aumentar diferencias, aunque su peligroso rival fuera el mismo Anquetil, daba un clarísimo pronóstico a su favor.

El desarrollo de esta etapa no es para describirlo. Fede, primero en el puerto inicial, y así hasta el cuarto puerto . . ., pero siempre, a su lado y con respeto, la impecable vigilancia de Jacques. Faltan dos cols, y Fede, que hace también primero; Anquetil, segundo. Pero falta el decisivo, ante la sorpresa general, el campeonísimo francés, que esprinta, y gana la etapa, colocándose el primero de la general. Fede, segundo, puesto de gran honor, con el que se tiene que conformar en París, endulzándolo un poco más ese su quinto reinado de montaña, que pulverizaba los récords de montaña de todos los tiempos.

En esta Vuelta a Francia de 1963, otro español, Pérez Francés, fue el tercero de la general, por lo que en el podium dos españoles fueron los que dieron escolta al genial Anquetil.

De nuevo es declarado el mejor ciclista español del año, título que también reeditaría en 1964, en su noveno Tour, donde se encontraría con otro español que no tardará en coger su relevo, Julito Jiménez, el “Relojero de Avila”, que en ese Tour de 1964 realizó grandes hazañas deportivas; donde el de Toledo, aparte de proclamarse por sexta vez rey de la montaña, ganó dos etapas y se colocó el tercero de la general, detrás del vencedor, que fue Anquetil, seguido de Poulidor.

Noveno y casi decisivo Tour para Bahamontes, pues aunque todavía le quedaba por disputar su décimo, las epopeyas mejores se habían realizado ya y haber sido primero, segundo, tercero y cuarto en tan majestuosa prueba, acompañado de seis reinados de montaña —de la forma que lo realizó— no se puede repetir ya más.

Federico Martín Bahamontes, “El Aguila de Toledo”, estaba tocando ya a retirada; pero aún quedaba otro año, el último de su vida en activo de profesional, donde también le acompañó la veleidad deportiva, y jalonaba así una cadena llena de palpitante gloria.

### **SU ADIOS AL TOUR Y SU ULTIMA CARRERA EN LA ESCALADA AL CASTILLO DE MONTJUICH (1965)**

Con 37 años cumplidos, Federico toma parte en el que sería el último Tour de su vida. Y si en las primeras etapas nada hacía predecir el trance amargo que es inevitable en todos los órdenes de la vida, sí que fue inoportuno y molesto, pues el mismo sucedió precisamente ¡en la montaña!, esas que siempre se habían tenido que doblegar a su paso; pero el más grandioso rompedor de Tours y montañas, el más combativo, el más luchador, el más guerrero de todos cuantos escaladores hayan existido, casi con lágrimas en los ojos decía adiós al escenario de sus triunfos.

También la congoja, aunque reconfortada, nos rompió a muchos aficionados españoles; pero los designios de la madre naturaleza son así y se tienen que aceptar y acatar con todas sus consecuencias.

### **VENCEDOR DE LA VUELTA AL SUDESTE DE FRANCIA**

Tras recuperarse de muchos nostalgias, Federico aún vuelve a Francia, aunque no en versión Tour, como queda dicho. Tiene que atender su compromiso de participar en la Vuelta al Sudeste, también llamada del Provenzal, y se alza victorioso como queriéndose desquitar de esos puertos que hacía unos meses le habían desequilibrado.

Todavía podía tener reños el popular español, pero su posición y negocios no le aconsejaban arrastrar su nombre deportivo y



El 12 de Octubre de 1965, con la Escalada al Castillo de Montjuich, Federico Martín Bahamontes "El Aguila de Toledo", se despedía de su vida profesional en activo, imponiéndose en dicha prueba, en el más grandioso adiós, que deportista alguno haya podido jamás protagonizar.

legendario para ser vencido por cualquier incipiente, que es siempre la parte negativa de los que quieren seguir a todo trance.

Este último triunfo en ruta de Federico fue altamente elogiado en todos los países, y sus incondicionales no perdían su "bahamontismo" y estaban siempre con él.

Quedaba la última baza en forma de escalada en memorable día para todos.

## LA ESCALADA AL CASTILLO DE MONTJUICH

Y sería precisamente Barcelona, la que en 1953-54 le hizo corredor profesional, testigo de la última batalla, librada y ganada por el gran guerrero, en ese 12 de octubre de 1965, con la I Escalada al famoso Castillo de Montjuich, que despidió con la más sonora y fuerte de sus ovaciones la legendaria carrera del más grande, rutilante y popular deportista que haya nacido en suelo español.

Federico, el Grande de nuestro ciclismo, se retiraba tras 20 años de intensa acción, que abrió las fronteras del triunfo a muchos jóvenes españoles, que todavía siguen soñando en ser como él. Un sucesor de su magnitud vendría pero que muy bien a nuestra España.

## EPILOGO: LA ACTUALIDAD DEL CAMPEON

Desde la referida retirada de los pedales, aquel 12 de octubre de 1965, Bahamontes "El Aguila de Toledo", no se ha atrincherado en sus recuerdos; por el contrario, ya cuando se cumplía el año 1966 dio comienzo sus incipientes (entonces) dotes de organizador; y así la Vuelta Ciclista Internacional a Toledo, que en este 1986 va a celebrar su vigésimo primera edición, dice bien a las claras que tan principal personaje continúa vinculado a los pedales, aunque desde diferente ángulo.

Veinte Vueltas a la provincia, luchando contra muchos contratiempos, han hecho al autor reflexionar, pero con mucho, del que fue y seguirá siendo siempre nuestro principal ídolo, y con decir, que si los grandes ases se asustaban de ponerse a su rueda, cuando las rutas se empinaban, uno, que no es corto ni perezo-

so, tiembla también ante este inquieto organizador, que dicho sea de paso, y dentro de su elemental psicología, se las sabe todas.

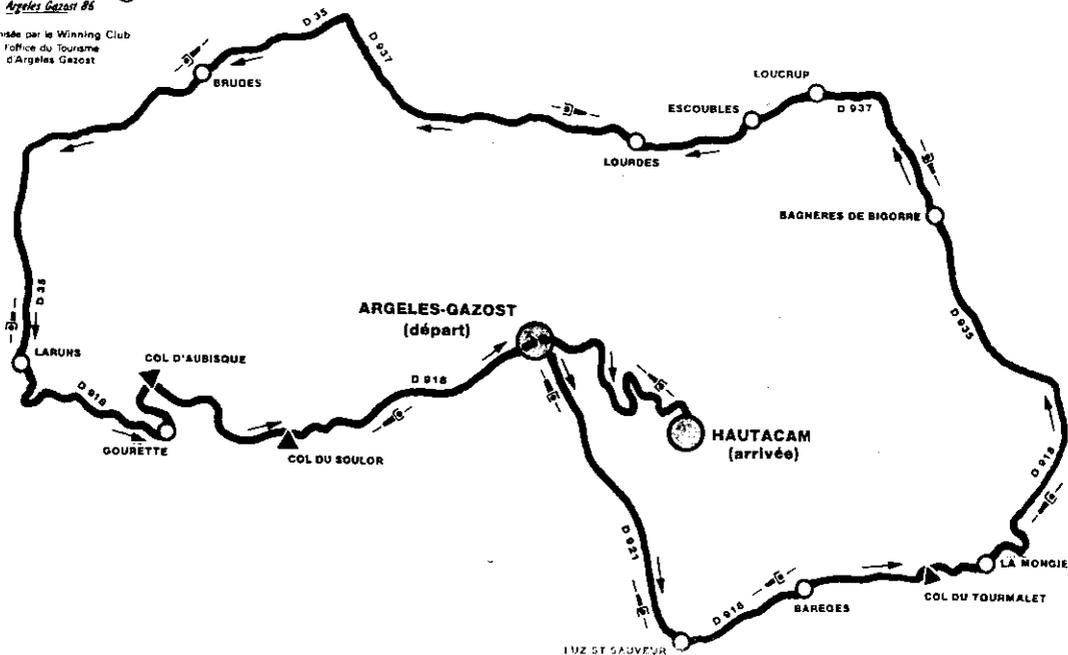
Federico, Bahamontes, ha sabido sentar cátedra en el trabajo, ése que, se quiera o no, dignifica a los hombres, y mientras éste no nos falta nos sentimos más seguros y con la conciencia del deber cumplido.

Y aquí, ajustándonos al espacio concedido, vamos a dar por terminada esta biografía, la de esta vida emocionante de la que, junto a millones de españoles, fuimos testigos, y que en ese soñar, que no cuesta esfuerzo, añoramos día tras día.

Federico Martín Bahamontes, “El Aguila de Toledo”: estarás siempre en nuestra memoria y recuerdo como el mejor de todos.



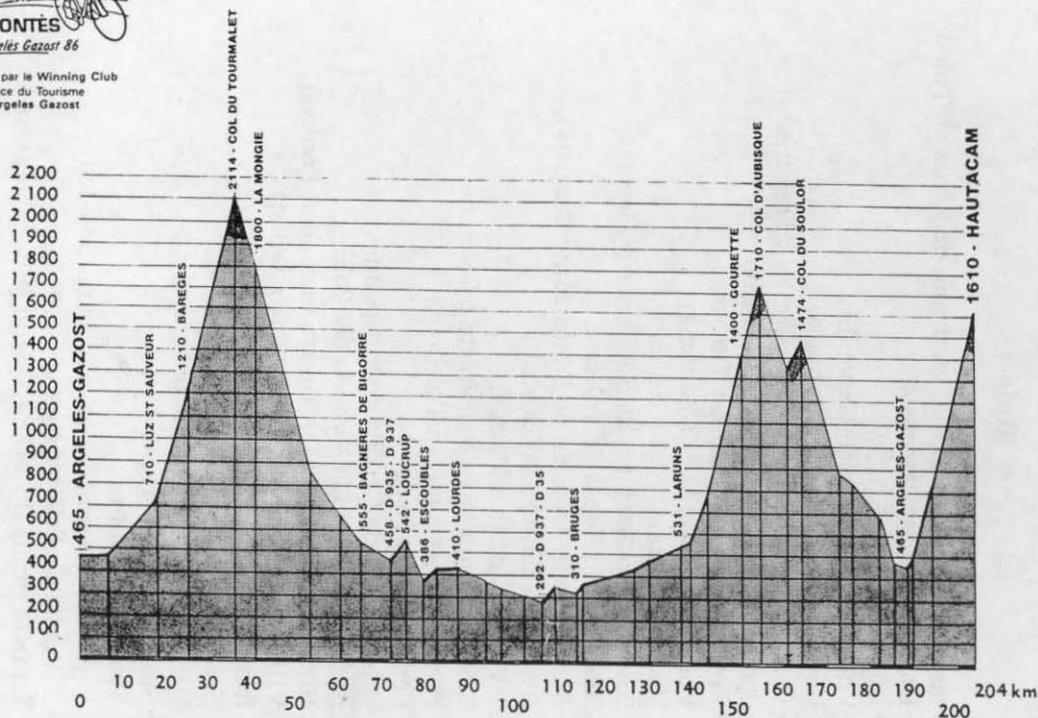
organisé par le Winning Club  
l'Office du Tourisme  
d'Argeles Gazost



En este 1986, todavía aún en Francia, Bahamontes continúa siendo “alguien”; y para mejor atestiguarlo, esta clásica que se celebrará este año, y que lleva su nombre, con el perfil por donde discurrirá la prueba.



organisé par le Winning Club  
l'office du Tourisme  
d'Argeles Gazost



En este perfil de la clásica dedicada a Bahamontes en Francia, en este 1986, se puede observar la grandeza del Col del Tourmalet, ese coloso que tantas y tantísimas veces doblegó Bahamontes, "El Aguila de Toledo".

**EL INIGUALABLE PALMARES DE BAHAMONTES**  
(De las vitrinas de “El Aguila de Toledo”, ordenado y  
supervisado por el autor de esta biografía)

**Trofeos**

- 1947.— Segunda carrera en la que participó, de Ferias en Toledo.  
1948.— De Educación y Descanso.  
1949.— Luis Guijarro  
    Vuelta Ciclista a Avila (General)  
    Vuelta Ciclista a Avila (Montaña)  
1950.— Campeonato Nacional de Educación y Descanso  
    Campeonato Nacional de Aficionados.  
1951.— IV Trofeo de Educación y Descanso.  
    Vuelta Ciclista a Avila (Montaña)  
    Vuelta Ciclista a Avila (General)  
    Campeonato Nacional de Educación y Descanso  
    Gran Premio Ferias de Toledo  
1952.— Subcampeón nacional de Educación y Descanso.  
    II Vuelta Ciclista a Albacete.  
1953.— I Vuelta Ciclista a Málaga.  
    Rey de la montaña de la Vuelta a Cataluña  
    Primer recibimiento en Toledo  
    Ferias de Toledo  
    Campeonato de Castilla de Independientes  
    Radio Toledo, en la Navidad del Pobre.  
1954.— Subida al Mont Angel (Primera carrera en Francia)  
    VIII Gran Premio de Villarreal (Castellón)  
    Rey de la Montaña en el Tour de Francia  
    Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa  
    Mejor deportista Español del año  
1955.— Subida al Mont Angel  
1956.— Trofeo Jamandreu  
    Mejor Ciclista español del año (en propiedad)  
1957.— X Vuelta Ciclista a Asturias  
    Trofeo Corpus Christi de Toledo (I Bahamontes)  
    Gran Premio Jerez de la Frontera  
    Gran Premio Sanlúcar de Barrameda  
1958.— Gran Premio de la Montaña Vuelta a España  
    Bodas de Plata de Lambreta  
    Peña Bahamontes de Avilés

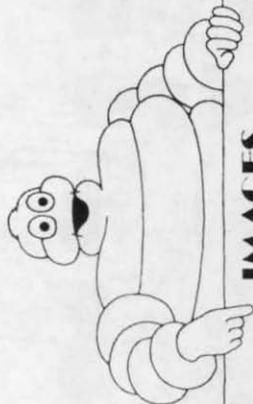
- Rey de la Montaña de la Vuelta a Francia  
 Gran Premio Obra Sindical de Navarra  
 Trofeo de Montaña en la Vuelta a España  
 Ferias de Toledo  
 Bodas de Plata del Avilés
- 1959.— Subida a Arrate  
 Circuito Internacional de Gijón  
 Criterium Internacional de Ases de Torrelavega  
 Peña “El Bollo” de Talavera  
 Vuelta a España (Etapa Sevilla-Granada)  
 Criterium Internacional de Castellón  
 Gran Premio Internacional de Vespa  
 Criterium Internacional de San Sebastián  
 Rey de la Montaña Tour de Francia  
 Trofeo de Perico Chicote  
 Criterium Internacional de Ases de Toledo  
 Criterium de Ases de Torrelavega  
 Navidad del Pobre de Toledo  
 Mejor Deportista Español del Año
- 1960.— Vuelta a España (límite provincia de Zamora)  
 Criterium de Priego (Córdoba)  
 Gran Premio de Montaña de Cabra (Córdoba)  
 IV Criterium de Córdoba  
 Educación y Descanso de Getafe  
 Criterium Internacional de Priego (Córdoba)  
 Vuelta Ciclista a Asturias
- 1961.— Gobernador Civil de Guipuzcoa  
 Bodas de Oro de la Real Sociedad  
 Subida a Arrate  
 Etapa Giro de Cerdeña  
 Subida al Mont Angel
- 1962.— Subida al Naranco  
 Rey de la Montaña Vuelta a Francia  
 Auto Escuela Montes  
 Subida a Arrate
- 1963.— Subida a Arrate  
 Gran Premio Midi Libre  
 XI Subida al Naranco  
 2º Clasificado en la Vuelta a Francia  
 Rey de la Montaña Vuelta a Francia  
 Corredor más popular Seis Días Ciclistas de Madrid

- Mejor Ciclista Español del Año
- 1964.—Subida al Mont Faron  
 Seis Días Ciclistas de Madrid  
 Barón de Gùell  
 Rey de la Montaña Vuelta a Francia (por sexta vez)  
 XVI Midi Libre  
 Trofeo Seis Días Ciclistas de Madrid  
 Deportividad Seis Días Ciclistas de Madrid  
 Mejor Ciclista Español del Año  
 Subida a Arrate
- 1965.—Bodas de Plata subida a Arrate  
 XII Subida al Naranco  
 I Subida a Montjuich  
 Gran Premio Provenzal (Sudeste de Francia)  
 Escalada al Montjuich (Ultima carrera de su vida profesio-  
 nal el 1 de octubre de 1965)

Nota.—Es comprensible decir que, por donaciones, préstamos y hasta si se quiere “sustracciones”, en las vitrinas del singular Bahamontes, faltan numerosísimos trofeos, que en buena lid deportiva conquistó.

También adornan sus extensas vitrinas considerables placas y medallas, cuya relación sería interminable, en donde descuella la del MERITO CIVIL, concedida por S.E. el Jefe del Estado Español en 1969. Con este motivo se quiso rendir un homenaje a Bahamontes, el 12 de abril de 1969. En la Sala Capitular del Ayuntamiento de Toledo el Delegado Nacional de Deportes don Juan Antonio Samaranch, le impuso las insignias de Comendador de la Orden del Mérito Civil.

Bibendum présente



**IMAGES**  
**DU TOUR DE FRANCE**  
de 1903 à nos jours.



1903 / Henri Desgrange, directeur et rédacteur en chef de "l'Auto", met sur pied une gigantesque épreuve cycliste : le "Tour de France". 2.428 km en 6 étapes.



1904 / A la sortie de St-Etienne, les coureurs sont attaqués par des énergumènes qui voulaient faire gagner le champion local.



1905 / Dans l'étape Paris-Nancy, il faut compter avec les semeurs de clous. Tous les coureurs ont au moins dix crevaisons.

1903 / 6 étapes (2.428 km).

Du 1<sup>er</sup> au 19 juillet. 60 coureurs au départ, à Montgeron. Les routes sont en mauvais état, et les étapes si longues que les coureurs doivent rouler la nuit. A l'arrivée, à Ville-d'Avray - suivie d'une présentation au Parc des Princes - il ne reste que 21 coureurs.

1<sup>er</sup> Maurice Garrin (F). 2<sup>e</sup> Pothier (F). 3<sup>e</sup> Augereau (F).

1904 / 6 étapes (2.428 km).

Du 2 au 24 juillet. Garrin, Auccouturier et Pothier sont déclassés après l'arrivée par l'U.V.F. Ce n'est que le 30 novembre que Cornet (20 ans) est déclaré vainqueur.

H. Desgrange, découragé par de nombreux incidents, songe à arrêter le Tour.

1<sup>er</sup> Cornet (F). 2<sup>e</sup> Dortignacq (F). 3<sup>e</sup> Joussetin (F).

1905 / 11 étapes (2.994 km).

Du 9 au 30 juillet. Le Tour continue mais avec des modifications : étapes plus nombreuses et plus courtes; périplicie élargi à l'Est et à l'Ouest, comprenant des ascensions : Ballon d'Alsace, Col Bayard. Trousselier, en l'absence de Garrin et de Pothier - suspendus - s'impose dès le départ.

1<sup>er</sup> Trousselier (F). 2<sup>e</sup> Auccouturier (F). 3<sup>e</sup> Dortignacq (F).





1952 / Dans les étapes alpestres, avec arrivée en sommet (Alpe-d'Huez, Sestrière) Fausto Coppi fait montre d'une supériorité écrasante.



1953 / Avec Bobet, Robic, Mallejac et Mahe, les bretons menent le Tour.

1952 / 23 étapes (4 807 km).

Du 25 juin au 19 juillet. Kubler, Bobet et Koblet s'abstiennent. Coppi, pour qui la tâche est d'autant plus facile, attend les Alpes pour lancer l'attaque décisive. Seul opposant déterminé, Robic doit s'incliner à Sestrière, mais remporte l'étape du Ventoux. Meilleur grimpeur, Coppi a remporté 3 étapes avec arrivée en sommet.



1<sup>er</sup> F. Coppi (It), 2<sup>e</sup> Ockers (B), 3<sup>e</sup> Ruiz (E).

1953 / 22 étapes (4 479 km).

Du 3 au 26 juillet. Robic prend le maillot jaune dans les Pyrénées, mais il perd 38<sup>e</sup> dans l'étape Albi-Béziers. Successivement leaders Mahe et Mallejac passent le relais à Bobet qui gagne l'étape de l'Isoard et renforce sa position dans l'étape Lyon-St-Etienne, contre la monnaie. Pour Bobet qui a déjà participé 5 fois au tour (de 1947 à 1951) c'est enfin la victoire.



1<sup>er</sup> L. Bobet (F), 2<sup>e</sup> Mallejac (F), 3<sup>e</sup> Astrua (It).

1954 / 23 étapes (4 469 km).

Du 7 au 30 juillet. Louison Bobet endosse le maillot jaune à l'issue de la 3<sup>e</sup> étape (Lille-Rouen), le cède à Wagimans et le reprend dans la 14<sup>e</sup> (Toulouse-Millau). Comme l'année précédente, il lâche ses adversaires dans l'Isoard (étape Grenoble-Briançon) et gagne le Tour avec une moyenne horaire de 34,640 km.



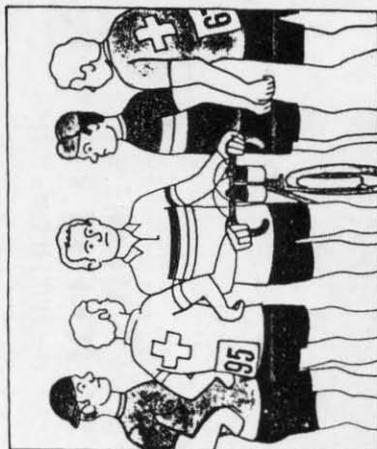
1<sup>er</sup> L. Bobet (F), 2<sup>e</sup> Kubler (S), 3<sup>e</sup> Schär (S).

1955 / 23 étapes (4 855 km).

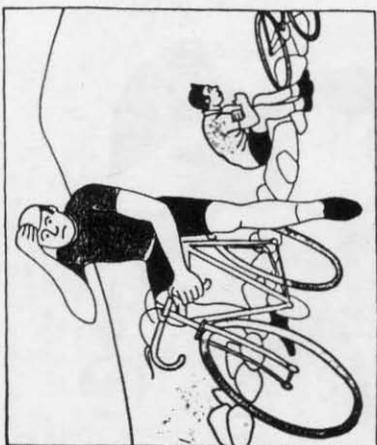
Du 8 juillet au 1<sup>er</sup> août. Antonin Rolland devient leader à Metz (5<sup>e</sup> étape) et part, après avoir franchi les Alpes, à garder son maillot jaune jusqu'à Toulouse. Dans les Pyrénées Bobet prend le relais et maintient sa position malgré la menace permanente du belge Brankart qui gagne l'avant-dernière étape contre la montre.



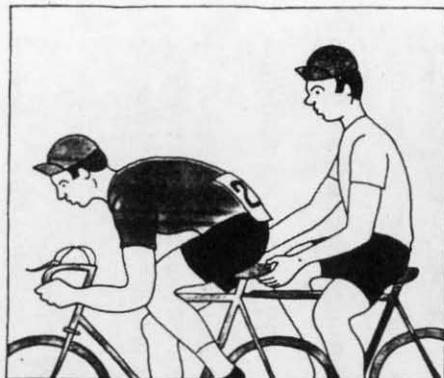
1<sup>er</sup> L. Bobet (F), 2<sup>e</sup> Brankart (B), 3<sup>e</sup> Gaul (Lux.).



1954 / Des le départ, Bobet doit affronter les attaques d'une équipe suisse redoutable : Ferdi Kubler, Hugo Koblet, Fritz Schär et Carlo Clerici.



1955 / Dans le Ventoux (étape Marseille-Avignon) sous une chaleur torride, plusieurs coureurs, littéralement asphyxiés, doivent abandonner.



1956 / Après une échappée solitaire dans le Mont-Cenis (étape Gap-Turin) Charly Gaul, complètement épuisé est pris en charge par un adversaire magnanime, le maillot jaune Walkowiak, qui le sauve de l'élimination.



1957 / Chaussures en main, découragé, Bahamontés "l'aigle de Tolède" décide d'abandonner avant la montagne, malgré les supplications de son équipe (9<sup>e</sup> étape : Besançon-Thonon).



1958 / Dans la Chartreuse, alors que l'orage bat son plein Charly Gaul entreprend une fantastique chevauchée qui bouleverse les positions acquises.



1959 / 30" à chaque kilomètre ! Tel est l'avantage que prend Bahamontés sur le maillot jaune Hoevenaers, tout au long de l'étape contre la montre du Puy-de-Dôme (12,500 km), surclassant Gaul et tous les autres grimpeurs.

1956 / 23 étapes (4 498 km).

Du 5 au 28 juillet.

La course est rapide dès le début, animée par Darrigade qui prend le maillot jaune à l'issue de la première étape (Reims-Liège). Mais dans la 8<sup>e</sup>, Walkowiak dont personne ne se méfiait, prend la tête d'une échappée et arrive à Angers avec 19' d'avance sur Darrigade. Le nouveau maillot jaune s'affirme dans les Alpes. Pourtant le Tour reste incertain jusqu'à la fin. 1<sup>er</sup> R. Walkowiak (F). 2<sup>e</sup> Bauvin (F). 3<sup>e</sup> Adriani (B).



1957 / 24 étapes (4 686 km).

Du 27 juin au 20 juillet. Forfait de Bobet. Marcel Bidot organise l'équipe de France autour de Jacques Anquetil qui débute dans le Tour.

Anquetil gagne la 3<sup>e</sup> étape (Caen-Rouen) prend le maillot jaune à Charleroi (5<sup>e</sup> étape) le perd à Colmar (7<sup>e</sup> étape) et le reprend à Briçon.



(10<sup>e</sup> étape) pour le garder jusqu'à la fin. La France gagne la moitié des étapes.

1<sup>er</sup> Anquetil (F). 2<sup>e</sup> Janssens (B). 3<sup>e</sup> Christian (Aut.).

1958 / 24 étapes (4 319 km).

Du 26 juin au 19 juillet. Dans les Pyrénées, Geminiani endosse son premier maillot jaune (13<sup>e</sup> étape : Dax-Pau). Il le reprend dans le Mont Ventoux, mais doit l'abandonner dans les Alpes, où Charly Gaul opère une incroyable remontée (Briçon-Aix-les-Bains) qu'il poursuit en remportant l'avant-dernière étape, Besançon-Dijon, contre la montre.



1<sup>er</sup> Ch. Gaul (Lux.). 2<sup>e</sup> Favero (I). 3<sup>e</sup> Geminiani (F).

1959 / 22 étapes (4 355 km).

Du 25 juin au 18 juillet. Rivalités dans l'équipe de France qui rassemble Anquetil, Bobet, Rivière et Geminiani. Anglade (équipe du Centre-Midi) et Bahamontés en tirent parti dans la 13<sup>e</sup> étape, Albi-Aurillac, pour distancer Anquetil et Rivière. Anglade, champion de France, remporte l'étape mais devra finalement s'incliner devant Bahamontés.



1<sup>er</sup> Bahamontés (Esp.). 2<sup>e</sup> Anglade (C.-M.). 3<sup>e</sup> Anquetil (F).

## BIOGRAFIA

### Angel Friginal Sánchez

*Fundador y Secretario general de la Peña Ciclista EL TAJO durante ocho años consecutivos, es un divulgador constante de este popular deporte. Ha venido colaborando durante muchos años en los diarios "Lanza", de Ciudad Real, y "El Alcázar", y en el diario deportivo "Marca". Asimismo es autor de numerosos miniseriales deportivos, y de los seriales "Medio siglo de ciclismo toledano" y "43 años de historia del Club Deportivo Toledo", entre otros. Otras colaboraciones suyas aparecieron en "La Voz del Tajo", semanario "Alarcos", revista ciclista "Sprint", en Radio Toledo y en Radio Popular de Talavera.*

*Por su labor abnegada ha recibido, entre otros, los siguientes premios:*

- Medalla de Plata de la Federación Española de Ciclismo.*
- Medalla de Plata de la Federación Castellana de Fútbol.*
- Medallas de Bronce, Plata y Oro de la Junta Provincial de Educación Física y Deportes.*
- Medalla de Oro del C.D. Toledo.*
- Diploma Socio de Honor del C.D. Toledo.*
- Diploma de Honor de la Federación Castellana de Ciclismo.*

## Serie VII.— Temas Toledanos

1. Porres Martín-Cleto, Julio: *Los castillos de la provincia de Toledo*, 48 págs., 1980. (Agotado)
2. Ballesteros Gallardo, Angel: *Las mondas de Talavera de la Reina. Historia de una tradición*. 43 págs., 1980.
3. Mateo Gómez, Isabel: *La sillería de coro de la Catedral de Toledo*. 43 págs., 1980.
4. Gómez Sánchez, Florentino: *Biografía de la Universidad de Toledo*. 57 págs., 1980.
5. Cirujano Bracamonte, Santos: *Las lagunas salobres toledanas*. 48 págs., 1980.
6. Jiménez de Gregorio, Fernando: *Toledo y su provincia en la guerra por la independencia de 1808*. 56 págs., 1980.
7. Palencia Flores, Clemente: *Robos famosos perseguidos por la Santa Hermandad Vieja de Talavera*. 56 págs., 1981.
8. Fernández González, Francisco: *Los orígenes del ferrocarril toledano*. 50 págs., 1981.
9. Sánchez-Horneros Gómez, Antonio: *Folklore toledano: Arquitectura*. 52 págs., 1981.
10. Córdoba Bravo, Francisco de Sales: *Geología y minería de la provincia de Toledo*. 40 págs., 1981. (Agotado)
11. Martínez Gil, Fernando: *Toledo en las Comunidades de Castilla*. 68 págs., 1981.
12. Leblic, Ventura y Tormo, Pilar: *Panorama de una comarca: Los Montes de Toledo*, 64 págs., 1981. (Agotado)
13. Sánchez Miguel, Juan Manuel: *Folklore toledano: Lírica*. 54 págs., 1981.
14. Carrero de Dios, Manuel: *Las murallas y las puertas de Toledo*. 62 págs., 1981.
15. Moreno Nieto, Luis y Geysse, Augusto: *Toledo y los toledanos en las obras de Cervantes*, 56 págs., 1982.
16. Palacios, Amador: *Poetas toledanos vivos*. 70 págs., 1981.
17. Herrejón Nicolás, Manuela: *El maestro Jacinto Guerrero*. 54 págs., 1982.

18. Cerro Malagón, Rafael del: *El Greco, su época y su obra*. 10 págs., 1982.
19. Trillo Siaba, Tirso: *Breve historia de Yepes*. 62 págs., 1982.
20. López Izquierdo, Francisco: *Toros en Toledo y su provincia*. 70 págs., 1982.
21. Gómez López, Jesús y García de Andrés, Inocencio: *Sor Juana de la Cruz, "La Santa Juana"*. 56 págs., 1982.
22. Jiménez de Gregorio, Fernando: *Comarca de la Jara toledana*. 72 págs., 1982.
- 23-24. Moreno Nieto, Luis: *Toledo y el Papa*. 1982.
25. Porres Martín-Cleto, Julio: *Toledo, puerto de Castilla*. 40 págs. 1982.
26. Rodríguez de Gracia, Hilario: *Pobreza y beneficencia en la provincia (1500-1800)*. 66 págs., 1983.
- 27-28. Rodríguez Rodríguez, Vicente: *Historia y Geografía de La Sagra*. 72 págs., 1983.
29. Izquierdo Benito, R.: *Reconquista y repoblación de la tierra toledana*. 46 págs., 1983.
30. Gómez-Menor, J.C.: *Santuarios marianos de la provincia de Toledo*. 53 págs., 1983.
31. Rodríguez Rodríguez, Luis: *De Salamanca a Toledo con el Lazarillo de Tormes*. 59 págs., 1983.
32. Herrejón Nicolás, Manuela: *El Maestro Emilio Cebrián*. 55 págs., 1983.
33. Ballesteros Gallardo, Angel: *Cerámica de Talavera. Tres tiempos para una historia*. 53 págs., 1983.
34. Sánchez Miguel, Juan Manuel: *Romancero tradicional toledano*. 65 págs., 1984.
35. Molina Merchán, Enrique C.: *Toledo en la crisis del Antiguo Régimen*.
36. Leblie García, Ventura: *Historia de Navahermosa*.
37. Jiménez de Gregorio, Fernando: *Los Pueblos de la actual provincia de Toledo juran la Constitución de 1812*.

38. Fernández-Layos de Mier, Juan Carlos: *El castillo de Consuegra*.
39. Rodríguez-Arango Díaz, Crisanto: *El Derecho de Toledo*.
40. Sales Córdoba y Sánchez-Breña, Francisco de: *Los Mozárabes de Toledo*.
41. Gutiérrez Rodríguez, J. Manuel; Moreno Tejero, Angel y Hernández Piña, J. Manuel: *Oropesa y los Alvarez de Toledo*.
42. García-Moreno Amador, Enrique: *Viaje alrededor de la gastronomía toledana*.
43. Gómez-Menor, J.C.: *Alfonso X el Sabio*.
44. Izquierdo Benito, Ricardo: *Alfonso VI y la toma de Toledo*.
45. Dorado Martín, Fernando: *Pablo, José y Enrique Vera, tres pintores de Toledo*.
46. Martín-Aragón Adrada, Julián: *La Puebla de Montalbán: historia de sus calles*.
47. Porres Martín-Cleto, Julio: *El artificio de Juanelo*.
48. Leblic, Ventura y Arellano, Mario: *Los hidalgos en Toledo*.

EXTRA I.— *Folklore Toledano: Fiestas tradicionales toledanas* (por Consolación González Casarrubios) y *Creencias populares toledanas* (por Esperanza Sánchez Moreno), 158 págs., 1981.

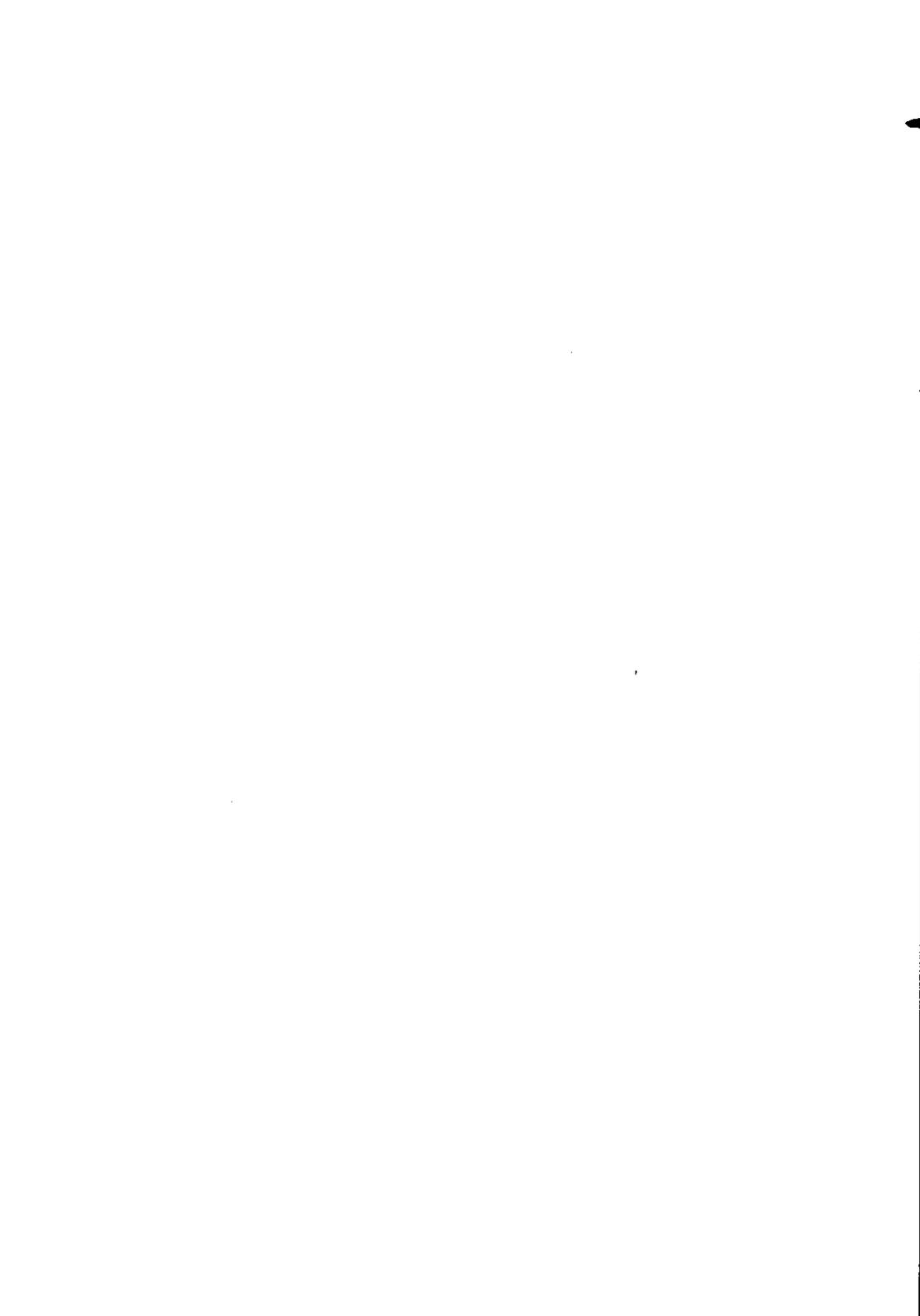
EXTRA II.— *Folklore Toledano: "Canciones y Danzas"*, por María Nieves Beltrán Miñana. 254 págs., 1982.

EXTRA III.— *Heráldica municipal de la provincia de Toledo*, por José Luis Ruz Pérez y Buenaventura Leblic García, 168 págs., 1982.

EXTRA IV.— *Toledo en la Literatura*, por Luis Moreno Nieto. 204 págs., 1983.

EXTRA V.— *Danzantes y Pecados de Camuñas*, por Pedro Yugo Santacruz. 76 págs., 1985.

EXTRA VI.— *La procesión del "Corpus Christi" de Toledo*, por Juan Estanislao López Gómez. 96 págs., 1987





#### Ultimos títulos publicados:

- 42.- *Vieje alrededor de la gastronomía toledana*, por Enrique García-Moreno Amador.
- 43.- *Alfonso X el Sabio*, por José Gómez-Menor.
- 44.- *Alfonso VI y la toma de Toledo*, por Ricardo Izquierdo Benito.
- 45.- *Pablo, José y Enrique Vera, tres pintores de Toledo*, por Fernando Dorado Martín.
- 46.- *La Puebla de Montalbán: historia de sus calles*, por Julián Martín-Aragón Adrada.
- 47.- *El Artificio de Juanelo*, por Julio Porres Martín-Cleto.
- 48.- *Los Hidalgos en Toledo*, por Ventura Leblic García y Mario Arellano García.



#### De próxima publicación:

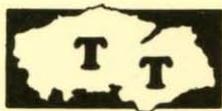
- *Música y músicos en Toledo*, por Manuela Herrejón Nicolás.
- *Pronunciamiento carlista en Talavera de la Reina*, por Félix Rubio López de la Llave.
- *La Villa de Almorox*, por Máximo Parro Carrasco.



#### En preparación:

(El orden que se indica no será siempre el de aparición)

- *Los molinos de la Mancha*, por Juan Carlos Fernández Layos de Mier.
- *Mazapán de Toledo, un manjar con historia*, por Luis Moreno Nieto.



toledo

diputación provincial